

**МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ**  
**КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ**  
**Кафедра іспанської та французької філології**

**Кваліфікаційна робота здобувача вищої освіти ступеня « магістр »  
на тему : « Емотивна функція фразеологізмів у художньому дискурсі  
(на матеріалі роману К.Р. Сафона « Тінь вітру ») »**

*Допущено до захисту*  
« \_\_\_\_ » \_\_\_\_\_ 2020 року

Студента групи Ммлі01-19  
факультету романської філології і перекладу  
освітньо-професійної програми  
Сучасні філологічні студії (іспанська мова і  
друга іноземна мова): лінгвістика і  
перекладознавство  
за спеціальністю 035 Філологія  
**Дахмані Васи́лини Васи́лівни**

*Завідувач кафедри*  
іспанської та французької  
філології

\_\_\_\_\_ Савчук Р.І.  
(підпис) (ПІБ)

Науковий керівник:  
к.філол.н., доц. Редковська Т.О.  
(науковий ступінь, вчене звання, ПІБ)

Національна шкала \_\_\_\_\_  
Кількість балів \_\_\_\_\_  
Оцінка ЄКТС \_\_\_\_\_

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA

UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV

Departamento de filología hispánica y francesa

TRABAJO DE MÁSTER EN FILOLOGÍA

sobre el tema : « LA FUNCIÓN EMOTIVA DE LOS FRASEOLOGISMOS EN EL DISCURSO LITERARIO (A BASE DE LA NOVELA DE C.R. ZAFÓN « LA SOMBRA DEL VIENTO ») »

*Autorizado a la defensa*  
« \_\_\_\_ » \_\_\_\_\_

De la estudiante de grupo     Mmli01-19      
de la facultad de filología romana y  
traducción  
área de formación profesional  
6.020303 Filología (Lengua y Literatura  
(español))  
**Dakhmani Vasylyna**

*Jefe de departamento de*  
*Filología hispánica y francesa*

\_\_\_\_\_ Savchuk R.I.  
(firma) (nombre, apellido)

Dirigente científico:  
catedrática T. Redkovska  
(grado, título universitario, nombre, apellido)

Escala nacional \_\_\_\_\_  
Calificación final \_\_\_\_\_  
Evaluación ECTS \_\_\_\_\_

KYIV – 2020

## АНОТАЦІЯ

Кваліфікаційна робота магістра на тему « Емотивна функція фразеологізмів у художньому дискурсі (на матеріалі роману К.Р. Сафона « Тінь вітру ») присвячено дослідженню функціонування фразеологічних одиниць у літературному тексті та їхньої емотивної функції.

Актуальність роботи викликана необхідністю дослідити на прикладах фразеологізми у аспекті, який пов'язаний з процесом вираження людських емоцій та почуттів, адже вони є невід'ємною частиною мовлення і можуть змінювати своє значення відповідно до контексту.

У роботі розглядаються основні теоретичні засади емоцій та емотивності, способів їх вираження у літературних текстах, мовлення та його функцій, фразеології та предмету її дослідження, фразеологізмів та їх значення для психоемоційної сфери людського спілкування та способів вираження почуттів людини через фразеологічні одиниці в сучасній іспанській мові.

На основі аналізу роману було підтверджено те, що незважаючи на різноманітну структуру та трансформації фразеологізмів, вони переважно виконують емотивну функцію мовлення. Використання такого типу мовних одиниць допомагає автору краще розкрити емоційний стан та почуття персонажів. Використання фразеологізмів на позначення людських емоцій збагатить словниковий запас та поглибить розуміння сучасної іспанської мови.

**Ключові слова:** емоція, емоційність, фразеологія, фразеологічна одиниця, почуття, переносне значення, експресивність.

## PLAN

INTRODUCCIÓN.....	5
PARTE 1. LAS EMOCIONES Y SU EXPRESION EN EL LENGUAJE.....	9
1.1 El concepto de las emociones.....	9
1.2 El lenguaje y sus funciones .....	13
1.3 La función expresiva del lenguaje.....	16
1.4 Medios de expresión de emociones en el texto.....	19
Conclusiones de la parte 1.....	23
PARTE 2. LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS Y SU CLASIFICACIÓN.....	25
2.1 La fraseología como ciencia. Característica de las unidades fraseológicas.....	25
2.2 La clasificación de las unidades fraseológicas.....	29
2.3 Funciones de los fraseologismos en los textos literarios.....	34
Conclusiones de la parte 2.....	37
PARTE 3. LA EMOTIVIDAD DE LOS FRASEOLOGISMOS EN EL DISCURSO LITERARIO.....	39
3.1 El argumento de la novela « La sombra del viento ».....	39
3.2 La clasificación de los fraseologismos según su estructura.....	41
3.3 La clasificación de los fraseologismos según su campo temático.....	46
3.4 Las modificaciones de las unidades fraseológicas.....	49
3.5 Las unidades fraseológicas que expresan emociones.....	59
3.6 Las fórmulas rutinarias como una parte de la fraseología.....	65
Conclusiones de la parte 3 .....	73
CONCLUSIONES GENERALES.....	76
BIBLIOGRAFÍA.....	80
DICCIONARIOS.....	84
ANEXO A .....	85
ANEXO B .....	87
ANEXO C.....	88
ANEXO D .....	90
ANEXO E .....	92

## INTRODUCCIÓN

Las personas viven en la sociedad enfrentándose cada día a situaciones y gente de todos tipos. La herramienta principal en la interacción entre personas es la comunicación. Para transmitir información usamos el lenguaje, pero para expresar nuestra actitud a la situación, muy a menudo, usamos los recursos de la lengua que la hacen más rica y expresiva.

El tema del trabajo se basa en la investigación de la función emotiva de los fraseologismos en el discurso literario a base de la novela de Carlos Ruiz Zafón « La sombra del viento ». Por lo tanto, en el trabajo se consideran los principales conceptos de la emotividad y la emoción, el lenguaje y sus funciones, la fraseología y el tema de su investigación, las formas de expresión de los sentimientos y emociones humanas mediante las unidades fraseológicas en la novela elegida y su función en el texto en dependencia de contexto y situación.

La emotividad es considerada como la capacidad de seres humanos de experimentar emociones o sentimientos y expresar su estado de ánimo. La emoción sigue siendo el objeto del estudio de tales campos de ciencia como la psicología, la filosofía, la lingüística y la sociolingüística. Los psicólogos Izard y Ekman consideran que la emoción es un fenómeno fisiológico, neurológico y dividen las emociones en emociones básicas y subemociones. Según la teoría de los sentimientos de Castilla de Pino, los sentimientos son las emociones de menor intensidad. En los estudios lingüísticos opinan que la emoción está vinculada con la comunicación y por eso tiene su expresión en la lengua.

El lenguaje ayuda a la gente a transmitir información, intercambiar de opiniones y sobre todo transmitir sus sentimientos y emociones. Las funciones del lenguaje fueron estudiadas por Karl Bühler, Roman Jakobson, Sánchez Lobato, Marcos Marín y Michael Halliday y ellos elaboraron las clasificaciones de estas funciones. La clasificación más destacada es de Roman Jakobson y él distingue siguientes funciones del lenguaje : referencial, expresiva, apelativa, metalingüística, poética y fática.

El objetivo de la función expresiva o emotiva es la expresión subjetiva de las emociones. En los textos literarios la emotividad se expresa mediante diversos recursos

estilísticos en diferentes niveles de la lengua. Además, el recurso principal en este proceso es la unidad fraseológica.

La fraseología como ciencia surgió solo a principios del siglo XX. Hoy en día el estatuto de la fraseología, el fundador de esta disciplina y gran cantidad de los problemas teóricos siguen sin resolver. A los problemas no resueltos pertenecen indeterminación de las unidades fraseológicas y el sujeto de la fraseología. Varios lingüistas consideran a Charles Bally como fundador de esta disciplina. En España el desarrollo de los estudios fraseológicos se asocia con los nombres de J. Casares y G. Corpas Pastor. Los científicos definen la fraseología de modo diferente, pero la opinión generalmente aceptada dice que es una disciplina independiente, relacionada con otras ramas de la lingüística, que se ocupa del estudio de las combinaciones de palabras fijas. Muy productivos también son investigaciones de los lingüistas como Alberto Zuluaga, García Page y L. Ruiz Gurillo.

Las unidades fraseológicas son las unidades idiomáticas de nivel léxico-semántico que se forman de dos o más palabras y tienen características específicas. Según Corpas Pastor estos rasgos característicos son frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomatización, variación y gradación. En la fraseología se destacan varias clasificaciones de las unidades fraseológicas que se basan en diferentes criterios. La primera clasificación de los giros fijos españoles fue hecha por J. Casares, quien los dividió en locuciones y fórmulas pluriverbales. Otra clasificación que se basa en el criterio semántico-funcional fue propuesta por Alberto Zuluaga : el autor destaca locuciones y enunciados fraseológicos. La clasificación más reciente de una gran importancia fue presentada por Corpas Pastor en 1996.

En el « Manual de la fraseología española » la autora analiza varias clasificaciones de otros lingüistas y para ella estas clasificaciones son incompletas y esquemáticas. Para el análisis Corpas Pastor propone la combinación de los criterios, el del enunciado y el de la fijación. A partir de la combinación de estos criterios ella propone una clasificación de las unidades fraseológicas que está dividida en tres grupos: locuciones, colocaciones y enunciados.

La fraseología está estrechamente ligada a la psicología, porque la aparición de

las unidades fraseológicas se debe a la mentalidad humana. En este estudio, las unidades fraseológicas se consideran desde este ángulo de vista según su contexto en el discurso literario.

**El sujeto** del estudio son las unidades fraseológicas del español moderno, que son utilizados para expresar los sentimientos humanos a base de la novela « La sombra del viento » de Carlos Ruiz Zafón.

**El objeto** de la investigación es la función emotiva de los fraseologismos en la novela « La sombra del viento » de C.R. Zafón.

**El objetivo** del trabajo es analizar el funcionamiento de las unidades fraseológicas que transmiten estados emocionales en el discurso literario.

**El objetivo** del trabajo se realiza a través de las siguientes tareas :

- 1) analizar el concepto de emoción y emotividad ;
- 2) analizar las principales funciones del lenguaje ;
- 3) estudiar los recursos de expresión de la función emotiva en el discurso literario ;
- 4) considerar la fraseología como una ciencia y sujeto de su estudio ;
- 5) estudiar diferentes clasificaciones de las unidades fraseológicas y esferas de su uso ;
- 6) analizar las funciones de las unidades fraseológicas en el texto ;
- 7) determinar el lugar de las unidades fraseológicas en la estructura de la fraseología española ;
- 8) analizar el uso de los fraseologismos en la novela elegida ;
- 9) estudiar los procedimientos de la modificación de los fraseologismos ;
- 10) analizar el uso de las unidades fraseológicas para expresar sentimientos y emociones humanos en español.

**La importancia teórica** consiste en la comprensión de las unidades fraseológicas, su clasificación, su estructura y posibles modificaciones.

**La importancia práctica** del trabajo radica en que los datos obtenidos en el estudio se pueden aplicar en el campo de la filología, la literatura y la psicología. Y el material léxico ayudará a profundizar los conocimientos del español moderno, enriquecer el vocabulario y extender los horizontes.

**La novedad científica** de la investigación resulta en que en la investigación no se

dedica a la fraseología en general, sino a su aspecto separado, relacionado con la expresión de las emociones humanas en el discurso literario.

**Los métodos de la investigación** son el análisis teórico, análisis comparativo, análisis crítico de la investigación sobre este problema, gráfico-analítico, descriptivo y sistemático-integral.

La estructura del trabajo consiste de la introducción, tres capítulos, la bibliografía, que incluye 56 fuentes y 11 diccionarios, anexos con el material ilustrativo.

**Palabras clave:** emoción, fraseología, unidad fraseológica, sentimiento, significado figurativo, emotividad.

## PARTE 1.

### LAS EMOCIONES Y SUS MEDIOS DE EXPRESIÓN EN EL LENGUAJE

#### 1.1 El concepto de las emociones

En la comunicación entre personas las emociones desempeñan un papel clave porque ellas ayudan a transmitir el mensaje de una manera subjetiva subrayando la actitud del hablante a la situación. Las emociones son el objeto del estudio de tales asignaturas como la psicología, la psicolingüística, la lingüística, la sociolingüística, la sociología, la antropología y la pedagogía. La correlación entre la lengua y las emociones es muy estrecha porque ellas pueden ser expresadas por las palabras. Por eso las emociones y su expresión en la lengua es uno de los principales intereses en la lingüística moderna.

El término « emotividad » se define como la capacidad de la persona de experimentar emociones o sentimientos para expresar su estado de ánimo. La emoción es el fenómeno psicofisiológico que indica modos de adaptación respecto a diferentes situaciones en la vida. El concepto de emoción ha sido estudiado por diferentes científicos.

Según los psicólogos la cantidad de las emociones humanas es infinita, pero basándose en las emociones fundamentales se pueden ser analizadas las otras y también los sentimientos. La aparición de las emociones es un fenómeno fisiológico porque los psicólogos las definen como « estados que se caracterizan por una excitación intensa del organismo. Van acompañados de reacciones fisiológicas de carácter innato (sudoración, palpitaciones...), estados cognitivos subjetivos (la propia emoción) y conductas expresivas (señales externas como sonreír o llorar) » en el diccionario de psicología [6].

El psicólogo americano Carroll Izard explica que la emoción es « un fenómeno complejo, que incluye componentes neurofisiológicos y expresivos y la experiencia subjetiva » [13, p.54]. La interacción de estos componentes en el proceso intraindividual forma la emoción, que es un fenómeno evolutivo-biogenético y que en los seres humanos la expresión y experiencia de la emoción es innata, generalmente cultural y

universal. En su obra « La psicología de la emoción » él dice que « es más correcto asumir que existen emociones que contribuyen a aumento de la entropía psicológica y las emociones, que, por el contrario, facilitan el comportamiento constructivo. Este enfoque nos permite clasificar cada emoción a la categoría de positiva o negativa, dependiendo de qué efecto tiene en los procesos intrapersonales y procesos de interacción de una persona con el entorno social inmediato, teniendo en cuenta factores etológicos y ambientales más generales » [13, p. 18-20]. Su clasificación de las emociones fundamentales distingue : interés, alegría, sorpresa, tristeza, ira, asco, desprecio, miedo, vergüenza.

Cada emoción fundamental tiene su propia función adaptativa y cualidades que son muy importantes para cada persona y para toda la especie humana. Las emociones se llaman fundamentales, porque cada una de ellas tiene :

- a) un sustrato neural específico determinado internamente,
- b) complejos expresivos mímicos o neuromusculares característicos,
- c) una experiencia subjetiva o cualidad fenomenológica diferente.

A partir de estos rasgos, Paul Ekman [22, p. 75-167] propone considerar seis emociones como básicas, distinguiéndolas en base a complejos de reacciones fisiológicas del cuerpo, cada una de las cuales puede dividirse en varias subemociones, siguiendo la gradación de la experiencia menos a más intensa. Esta gradación es extremadamente importante porque se usan diferentes recursos expresivos. Entre estas emociones básicas clasifican : satisfacción, interés, sorpresa, tristeza, ira y miedo.

Las emociones tienen su influencia distinta a cada persona o a la misma persona en diferentes situaciones. Así, la clasificación de diferentes emociones está estrechamente conectada con la nominación de las emociones por el lenguaje, su expresión en el lenguaje y la diferenciación de las propias emociones por parte de los hablantes [19, p. 89]. Los medios del lenguaje para expresar emociones fundamentales están codificados, es decir, la emotividad es la semántica de las unidades lingüísticas, que se fija en la conciencia de la comunidad lingüística, es adecuadamente pensada por sus comunicantes, de lo contrario se refleja en el aspecto emocional de su conciencia y se retiene en su memoria emocional [19, p. 50].

En el lenguaje, las emociones tienen una doble forma de detección, a saber :

a) aparecen en el lenguaje como un acompañamiento emocional, un colorante emocional que surge como resultado de la expresión de un estado emocional en el habla en forma de valoraciones emocionales ;

b) las emociones se reflejan mediante signos lingüísticos como una realidad objetivamente existente.

Castilla de Pino elaboró la teoría de los sentimientos en la cual los sentimientos se consideran como las emociones de menor intensidad. Según esta teoría, la percepción de algún mensaje u objeto es lo mismo que sentimos cuando lo percibimos. En su libro « Teoría de los sentimientos » el sentimiento es explicado como « la parte afectiva del ser humano por oposición a razón » y el afecto es « un primitivo psicológico, un aspecto inanalizable y elemental de la afectividad, diferente de la emoción, que es su traducción neurovegetativa, y de los sentimientos más elaborados socialmente » [29]. Por eso se puede llegar a la conclusión que afecto es un estado psíquico, emoción es la manifestación corporal del afecto y sentimiento es un condicionamiento social y que esta teoría tiene punto de vista solamente fisiológico y no social.

Al analizar esa teoría de los sentimientos Ferrater Mora escribe en el Diccionario de filosofía que la conexión entre el sentimiento y el afecto es el resultado de un impulso o la alteración del ánimo y que « debe sobreponerse la razón, porque los sentimientos identificados con las pasiones son perturbadores, impiden llegar al claro conocimiento de las cosas y esclavizan al hombre » [37, p.634] y se consideran como patológicos.

El psicólogo argentino Aníbal Ponce en su obra « Gramática de los sentimientos » continúa estudiando emociones desde el mismo ángulo, destacando la razón y la afectividad. Conforme sus ideas, la emoción es « un estado afectivo intenso, fugaz y de escaso contenido intelectual » y el sentimiento « es un proceso menos intenso, pero más duradero y reflexivo » [47]. Él también destaca la pasión como el elemento más duradero que el sentimiento. Además, Ponce enfatiza la diferencia entre los humanos y los animales que radica en el uso del lenguaje para expresarse por la gente.

Bally y Sechehaye, los representantes de la escuela de Ginebra, investigaron la

afectividad en el lenguaje en el campo de la estilística. Ellos creían que la afectividad y la razón son elementos de la famosa dicotomía lengua-habla de Saussure. A base de estas ideas Ponce relaciona el lenguaje de la emoción con la comparación para expresar la subjetividad individual por medio de las metáforas o elementos imaginativos. Otra manera de expresar las emociones consiste en el uso de elementos sintácticos que pueden cambiarse según su papel. Ponce divide la sintaxis en la sintaxis lógica y la sintaxis sentimental. De esta manera la sintaxis lógica es cuando la persona solamente quiere comunicarse y la sentimental es cuando la persona quiere actuar y expresarse. [47].

El enfoque funcional de Trubetzkoy y Jakobson, los representantes del círculo de Praga, interpretaron la emotividad como la comunicación entre destinador, hablante y emisor. En esta triada hablante o emisor tienen un afecto apelativo al destinatario al expresar ciertas emociones.

Trubetzkoy se dedicaba a la fonología y en su libro « Principios de fonología » anota que estilística y fonología forman una rama que se llama fonoestilística y se dedica al estudio de los recursos fónicos apelativos y expresivos, porque « Desde el punto de vista teórico, debería establecerse para cada lengua un inventario completo de todos los recursos fonológicos apelativos, es decir, todos los recursos convencionales que sirven para provocar sentimientos y emociones. Sin embargo, no es siempre fácil individualizar un recurso apelativo y deslindarlo de los otros » [51].

Además, la distinción entre lengua y habla, entre forma lingüística y acto de palabra, es aquí particularmente difícil y complicada [29, p.20]. Para él, las emociones son expresados por la entonación y por eso hay tales tipos de discursos: « el discurso matizado de emoción y el discurso tranquilo y emocionalmente neutro » [51, p. 21]. La emocionalidad puede ser incluida como el objeto de la lingüística solo desde esa perspectiva cuando distinguimos lo emocional y lo neutro.

Jakobson, igual que Trubetzkoy, opina que la emoción está estrechamente vinculada con la comunicación, relación entre el destinador y el emisor. En su obra « Lingüística y poética » hay diferencia entre la expresión emocional y la expresión poética que sólo subraya la forma del mensaje para que las palabras « suenen bien » .

[41].

En las últimas décadas se formó la teoría cognitiva de las emociones que une la psicología cognitiva y la lingüística y como el resultado de esa unión surgió el concepto lingüístico de las emociones. El enfoque emotivo en la lingüística consiste en que para clasificar las emociones en el lenguaje se toma en cuenta la comprensión filosófica de las emociones como una forma de expresión evaluativa de la realidad y la comprensión psicológica de las emociones como una capa mental especial que se construye sobre la imagen cognitiva.

## **1.2 El lenguaje y sus funciones**

La comunicación entre las personas es algo indispensable en nuestra vida y el lenguaje que usamos cada día es una herramienta para hacerlo. El lenguaje nos ayuda a intercambiar de opiniones, ideas y nuestros sentimientos con otros, a transmitir culturas, tradiciones y hábitos. El término « lenguaje » tiene diversas definiciones. El Diccionario de Lingüística de Anaya lo define de tal modo : « facultad semiótica manifestada en una actividad condicionada por las características biológicas de los sujetos y por la adaptación al canal de transmisión. Comprende desde cualquier modalidad de expresión artística hasta la transmisión intermolecular de información bioquímica » [36]. Esa definición entiende el lenguaje como una facultad innata y hay relación entre el pensamiento y el lenguaje.

Desde el punto de vista estructural, el lenguaje es el resultado de la actividad humana social y definible por su carácter sistemático. Aquí se toma en cuenta un sistema de signos con un valor preciso de las unidades lingüísticas y no solamente como la facultad humana.

El lenguaje, según el diccionario de la Real Academia Española es « Facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos » [7].

Bernárdez lo define como « una forma de actividad, actividad comunicativa englobada en la actividad humana » [25]. Además, existen 8 definidores del término

lenguaje : sistema de signos ; medio de comunicación ; fenómeno social ; instrumento ; fenómeno característicamente humano ; medio de transmisión de ideas, sentimientos ; fenómeno histórico ; y fenómeno psico-físico-fisiológico.

Entonces, el lenguaje es la facultad propia de los seres humanos que está expresada por los signos y que sirve para intercambio social y por eso este fenómeno tiene su función principal - comunicar. En el acto comunicativo se compone del emisor, que transmite información por el mensaje que puede ser forma escrita u oral, por el destinatario es quien recibe el mensaje. El canal es el medio de transmisión de la señal y el código es el conjunto de signos. El contexto es la situación comunicativa.

Cada mensaje tiene su cierta información y su significado en un acto comunicativo y en el contexto que puede cambiarse. Por eso puede ser difícil descodificar algún mensaje, porque a veces es necesario tener en cuenta no solo los conocimientos de la lengua, sino también de la cultura y de la persona que transmite el mensaje.

Las funciones de lenguaje se explican cómo los actos del empleo del lenguaje de los humanos con ciertos propósitos comunicativos. Entre las clasificaciones de estas funciones se distinguen las de Karl Bühler, Roman Jakobson y Michael Halliday.

El filósofo alemán Karl Bühler separaba las funciones del lenguaje según tales polos de la comunicación como la notificación, la suscitación y la representación o descripción, a las tres : la función representativa o simbólica, la función expresiva o sintomática y la función apelativa o señalativa [27].

La función simbólica, según Bühler, es principal porque transmite mucha información mediante el uso de los símbolos. La función expresiva consiste en el uso de los síntomas para expresar los sentimientos y emociones. La función apelativa se ejerce con la ayuda de las señales y muy a menudo se usa para expresar mandatos, ordenes o preguntas.

Roman Jakobson consideraba esta clasificación no completa y trató de mejorarla añadiendo otras funciones según la función de lenguaje en el acto comunicativo. La base fundamental de la clasificación de Jakobson es la correlación entre el emisor y el receptor y el tipo de mensaje que se transmite [41].

La función referencial se usa cuando el emisor quiere hacer referencia a algo concreto de manera objetiva. En otras palabras, se dice lo que se ve como lo es en la vida real. La función expresiva nos ayuda a explicar nuestras emociones o nuestra actitud a alguna situación de manera subjetiva. Se caracteriza por el uso de los verbos en primera persona, oraciones exclamativas y recursos estilísticos.

La función conativa o apelativa se caracteriza por la influencia del emisor al receptor para dar algún orden o preguntar y se caracteriza por el uso de las oraciones imperativas e interrogativas, el vocativo y las interjecciones. La función metalingüística consiste en la transmisión del mensaje, para aclararlo y muy a menudo en el lenguaje las palabras tienen el acento de densidad que recae sobre las palabras de mayor importancia, y en el lenguaje escrito es expresada por comillas o letras cursivas.

La función poética también tiene como el objetivo el mensaje que se hace más estético por el uso de los recursos expresivos. Esta función es peculiar de los textos literarios. La función fática o relacional tiene como el propósito iniciar, terminar, continuar o continuar el acto comunicativo. Su característica principal es el empleo de las conjunciones.

Siguiendo estas clasificaciones de Bühler y Jakobson, Sánchez Lobato y Marcos Marín crean una nueva basándose en los objetivos a la hora de hablar. Así, « a la persona que habla le corresponde una función personal, por la cual el que habla manifiesta su estado de ánimo o actitud personal : satisfacción, contrariedad, simpatía, disgusto o desagrado. A la persona que escucha una función directiva, por la cual tratamos de influir en el comportamiento del interlocutor : aviso, ruego, suplica, persuasión. A la relación entre el que habla y el que escucha, la función de relación, por la cual el que habla intenta entablar o fomentar la relación interpersonal con el interlocutor: saludos, despedidas, felicitaciones, interés... Al tema de la comunicación, la función informativa, por la cual expresamos nuestros puntos de vista, demandamos o transmitimos cualquier tipo de información : juicios, afirmaciones, negaciones, preguntas, etc. Es la noción tradicionalmente asignada al lenguaje. A los elementos o partes del discurso, la función definatoria, cuyo objeto consiste en explicitar términos o conceptos utilizados durante el discurso: definiciones, aclaraciones, reflexiones sobre

términos o frases, etc. Al propio lenguaje utilizado, la función recreativa, por la cual el que habla o escribe hace la propia utilización del lenguaje el objeto de su interés : poesías, canciones, adivinanzas, trabalenguas, etc. A las situaciones o procesos, la función descriptiva, que tiene lugar cuando intentamos analizar o aclarar situaciones o procesos a los que hacemos referencia durante el discurso: descripciones, refranes, etc » [43].

Otra clasificación fue elaborada por el representante de lingüística sistémica funcional Michael Halliday en su libro « El lenguaje como semiótica social » [40] donde él demuestra nuevo ángulo que incluye el aspecto sociocultural y depende del contexto. Por eso las funciones se dividen en ideativa, interpersonal y textual. La función ideativa representa la comunicación. El hablante hace uso de esta función cuando desea expresar la forma en que ve el mundo, su experiencia y escoge una estructura lingüística determinada, entre varias posibilidades. Función interpersonal ayuda a mantener las relaciones sociales y sirve para expresar las diferentes relaciones sociales. La función textual sirve como la herramienta porque permite el empleo de recursos para cohesión de las partes de un texto según la situación. Aquí se distinguen el « tema » que es la información ya conocida, y la « rema » que introduce la información nueva.

### **1.3 La función expresiva del lenguaje**

En esta investigación nos interesa la función emotiva o expresiva del lenguaje, por eso, a la continuación se dan las características más detalladas de esta función. La función expresiva o emotiva es una de las más utilizadas y tiene como el objetivo expresar su actitud subjetiva, mostrar sus sentimientos, emociones, estados de ánimos del emisor. En su mayoría las formas lingüísticas de la realización de esta función son las interjecciones y las oraciones exclamativas y los significados denotativos.

En español, los medios para expresar información emotiva se pueden implementar en diferentes niveles : fonético, morfológico, léxico, sintáctico, textual, utilizando diversos medios lingüísticos.

Así, a nivel fonográfico, se pueden distinguir las siguientes formas de expresar emociones en español :

- Aliteración : Mi mamá me mima ;
- uso de palabras onomatopéyicas : ¡chas! ; ¡Zas! ¡Plas, plas! ¡Catapumba! ; ¡Pumba! ;

Al nivel morfológico, las palabras con sufijos diminutivos y aumentativos se utilizan para realizar expresividad en español. Entonces, los siguientes sufijos españoles tienen coloración expresiva-emocional y evaluativa : -ito (*chiquito*), -ón (*empujón*), -illo (*chiquillo*), -uelo (*espejuelo*), -ico (*bonico*), -azo (*amigazo*), -ote (*amigote*), -aco (*policiaco*), -ejo (*caballejo*), -ucha (*delgaducho*), sufijo superlativo absoluto de adjetivos -ísimo (*buenísimo*).

L.V. Shcherba creía que « uno u otro matiz específico del significado de un sustantivo se introduce con sufijos y no se crea un nuevo sustantivo ». En consecuencia, los sufijos eran formativos, no elementos formadores de palabras » [21, p. 116]. Los sufijos y afijos diminutivos que dan a una palabra una connotación son una expresión de emotividad.

La conversión es otro medio de expresión en español a nivel morfológico : *El cielo es azul ; El azul del cielo*.

Agregar un verbo a un sustantivo plural es una forma común de formación de palabras en español. Según este modelo, se forman palabras que denotan las características figurativas de las personas : *apagavelas, arrancapinos, matasanos, rompepoyos*.

Con la formación de palabras semánticas, la forma de una palabra no cambia, solo cambia su significado o función. Formación de palabras metafóricas según la similitud de la naturaleza emocional (reacción emocional y valoración expresiva de los objetos y fenómenos comparados) : los significados de migraña y maíz en la palabra « *clavo* ».

A nivel léxico, la expresividad en la lengua española se realiza con la ayuda de interjecciones : *¡Anda! ¡Ándale, ¡Caramba !, ¡Hurra!* ; usando tropos : *Llevas una camiseta muy chula* ; palabras intensificadoras que realzan el efecto de la expresión :

*muy, un poco, demasiado, bastante* ; frasees hechas y refranes : *A caballo regalado, no le mires el diente ; La pobreza no es vileza, más deslustra la nobleza.*

La forma de género de un sustantivo puede servir para expresar información expresiva (evaluativa). Coloquial o coloquialmente, las formas femeninas se aplican a los hombres : *¡No te muevas tanto, loca!*

La negación adquiere una connotación expresiva con la introducción de pronombres negativos, adverbios y frases adicionales : *Nada en absoluto.*

Así, los medios expresivos léxicos sirven para expresar y transmitir el componente emocional del enunciado, potenciando así el efecto y atrayendo la atención del lector.

Algunos medios sintácticos para comprender la categoría de expresividad en español incluyen : el uso de inversiones, que sirven para resaltar la parte más importante de la oración y enfatizar la intensidad de los eventos : *Agua fresca no hay ; Buen chico éste* ; el uso de construcciones con exclamaciones que estimulan la atención y refuerzan la inconsistencia del enunciado : *¡Tú te callarás ahora mismo!* ; modalidad subjetiva, que puede expresarse utilizando medios léxicos y gramaticales.

En consecuencia, se puede concluir que los medios sintácticos de expresividad sirven para sistematizar el texto y, por tanto, se utilizan activamente tanto en textos artísticos como científicos.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que todos los medios anteriores se pueden combinar, como resultado de lo cual el autor logra el efecto planeado. Pero en español predomina el uso de medios de expresión a nivel léxico, ya que muy a menudo una palabra misma contiene inicialmente una valoración o connotación cualitativa. Por lo tanto, el destinatario se ve influenciado por estos fondos y la idea principal se vuelve pronunciada.

Los medios del lenguaje expresivo están destinados para transmitir el estado emocional del hablante, su actitud, realizan funciones informativas y pragmáticas y se ponen en práctica en varios niveles del lenguaje. Los medios a nivel léxico con una amplia gama de coloraciones estilísticas tienen el mayor potencial. Este dominio se debe a la presencia de un significado connotativo en la semántica de la palabra, lo que

se refleja en su función pragmática. Los medios en los niveles fonético, sintáctico, morfológico y otros no tienen menos potencial, y las imágenes y la expresividad no son inferiores a las léxicas.

#### **1.4 Medios de expresión de emociones en el texto**

El contenido emotivo de una palabra, aunque se expresa mediante el lenguaje, por su naturaleza es una categoría psicológica con la que se relaciona el lenguaje. Las emociones y el pensamiento son actividades internas en las que la información primaria sobre la realidad sufre un cierto procesamiento, como resultado del cual la persona recibe « argumentos para la acción » [11, p. 25]. La evaluación emocional de la vida por parte de las personas a través de un mecanismo mental se muestra en la semántica de palabras, frases, diversas estructuras sintácticas y luego se realiza en el habla. La práctica muestra que las personas a menudo usan diferentes medios de lenguaje y habla para expresar la misma emoción.

Por otro lado, se ha observado que se pueden utilizar los mismos medios para expresar diferentes emociones. Las emociones del hablante se distribuyen entre diferentes grupos del léxico del idioma. Debe entenderse que las palabras que expresan emociones son inherentemente comparaciones con nuestras experiencias anteriores.

La verbalización de las emociones tiene sus dificultades en cualquier idioma. A menudo, no podemos encontrar la palabra o frase adecuada para transmitir la expresividad y la intensidad del sentimiento que estamos experimentando en su totalidad. Shakhovsky escribe : « el grado de aproximación del lenguaje y las emociones experimentadas momentáneamente está lejos de ser deseado » [20, p. 19]. No podemos dar una nominación a un sentimiento, porque no existe una definición inequívoca de las emociones, una actitud subjetiva ante la experiencia se refleja en aquellas cualidades a las que indicamos, que aislamos de los fenómenos con los que estamos familiarizados y las asignamos a un sentimiento dado. En este caso, la mayoría de las veces apelamos con metáforas. La expresión de emociones es una comunicación directa de las emociones mismas, no sus designaciones, su manifestación lingüística [7,

p. 52].

El hecho de que las características cuantitativas y cualitativas de las emociones afectan la actividad del habla de diferentes formas es una dificultad en su descripción. Una misma unidad lingüística puede servir para expresar diferentes emociones, mientras que una manifestación emocional puede ser nominada por diferentes medios lingüísticos.

Para expresar la categoría de emocionalidad en el habla en su mayoría se usan varias deformaciones lingüísticas. « En particular, la peculiaridad sintáctica del habla emocional consiste en el hecho de que las formas realizadas son deformaciones de estructuras características del habla neutral. Tales deformaciones surgen como resultado del impacto de estados emocionales violentos (afectos) en los procesos de pensamiento y habla » [18, p. 9].

La emotividad es la característica universal de la lengua u sus elementos emotivos están presentes en cada mensaje. La categoría lingüística de la emotividad se basa en categoría de evaluación, que incluye la unidad inextricable de lo racional y emocional [18, p. 9]. A. V. Kinzel en su obra « Investigación psicolingüística de dominante emocional y semántico como factor formador de texto » dice que explorar formas que puedan transmitir adecuadamente el componente emocional del texto es de gran importancia para optimización de la comunicación intercultural. Comunicación escrita parece ser una de las formas de comunicación intercultural, que ahora es considerado uno de los más comunes. El rasgo propio del texto es que puede hacer que el oyente o el lector experimenta cualquier emoción. Estas emociones, ocultas en el texto, se expresan en todos los niveles de lenguaje : fonético, léxico, morfológico, sintáctico, gramatical y estilístico [15, p. 31, 53, 384].

A.V. Kinzel también señala que la emocionalidad del texto artístico reside en el motivo principal, la llamada emoción dominante, que se expresa en diversos recursos lingüísticos. En el texto artístico una emoción se fija en el texto, correlacionada con el ideal estético del autor [15, p. 34].

Las emociones son también el medio interno de comunicación del texto, porque no solo motivan la actividad cognitiva, sino que también participan en procesos de

formación de sentido, y esto asegura la unidad del texto.

Al considerar la cuestión de la universalidad o especificidad de los medios de expresión de emociones en diferentes idiomas, es conveniente distinguir el estado emocional (ira, sorpresa, alegría) y significado emocional (ironía, burla, descontento, etc.). Antes, se reconocía normalmente que los medios de expresión de estados emocionales son más universales, es decir, tienen características prosódicas semejantes en diferentes idiomas, mientras que la expresión de significados emocionales tiene especificidad del lenguaje y no tiene equivalentes directos en otros idiomas. Sin embargo, existen estudios experimentales de entonación del habla emocional en el material de varios idiomas, demostrando la especificidad de los medios de expresión de estados emocionales [2, p. 11].

Las formas verbales de expresar emociones incluyen : formas léxicas, morfológicas, gramaticales, estilísticas, sintácticas.

1. Formas léxicas de expresar emociones se dividen en 3 grupos [20, p. 57-59 ; 2, p. 149-150 ].

a. Palabras que contienen una evaluación de hechos, fenómenos, signos, dando características inequívocas de las personas. Tales palabras no se utilizan en significado figurado o denotativo. Por ejemplo : *dulce, bueno*.

b. Palabras ambiguas que han recibido una connotación emocional se usan en el sentido connotativo. Entonces, definiendo el carácter de una persona, se puede decir : *flaco, hortera, soso*.

c. Palabras que transmiten diferentes matices de emoción. Por ejemplo : *triste, melancólico*.

2. Formas gramaticales incluyen principalmente el uso de los tiempos y los modos gramaticales para expresar emociones. Por ejemplo : « *¡Qué te trague la tierra!* » - se usa el modo subjuntivo para subrayar la emoción de la ira.

3. Formas estilísticas implican el uso de varios recursos estilísticos. A ellos pertenecen : metáfora, comparación, metonimia, anáfora, gradación y otras figuras retóricas.

Por ejemplo :

a) *Mi primo es un sol.* (es una buena persona)- una metáfora en la que una buena persona es llamada « un sol ».

b) *Sus ojos son zafiros.* - una comparación figurativa en la que los ojos azules y brillantes se comparan con zafiros.

4. Formas sintácticas se basan en el empleo de oraciones complejas subordinadas, adverbiales, oraciones yuxtapuestas con significado adverbial y construcciones introductorias. Por ejemplo : *¡Qué hermosas flores me han traído!* – el uso de la oración exclamativa para enfatizar la sorpresa.

5. Entonación del habla. El discurso artístico, debido a su imaginaria emocional, requiere que no solo acentos lógicos sean correctos, pero también estableciendo de acentos que tienen el significado emocionalmente expresivo, para expresión de todas las características del contenido. Las preguntas retóricas, las exclamaciones y hacen que el habla sea más expresiva. Los signos de puntuación en las oraciones del estilo indirecto sirven para expresar el colorido emocional de las palabras del autor.

M.V. Arkhipetskaya en su obra « Unidades fraseológicas entonacionales : funcionamiento y percepción » [2] define la entonación de las unidades fraseológicas, cuyo significado comunicativo se forma exclusivamente por la entonación de la frase, por ejemplo : « *¡Yo qué sé!* » expresa irritación, « *¿ Por el amor de Dios?* » – puede expresar las emociones diferentes dependiendo de la situación (asombro o miedo).

Estas unidades se relacionan específicamente con unidades fraseológicas, ya que tienen todas las características categóricas de las unidades fraseológicas : estabilidad, reproducibilidad en forma acabada, expresividad, una característica de la semántica (es decir, no deducibilidad del significado general de los valores de los componentes constituyentes de la declaración), y también detalles lingüísticos, que, en particular, se reflejan dificultades en la traducción a otros idiomas.

Las unidades fraseológicas de entonación difieren de las léxicas de la misma manera. El hecho de que tienen una mayor carga del contorno de entonación y, en consecuencia, una especie de vacío del contenido léxico-gramático. Además, unidades fraseológicas entonacionales difieren de los léxicos por la presencia de varios matices emocionales el significado principal (a veces hasta la aparición del opuesto signo emocional de

significado). Por ejemplo, « *Bueno, sí* » podría significar : a) consentimiento, b) desconfianza, c) desacuerdo [8, p. 45].

### **Conclusiones de la parte 1**

El acto comunicativo siempre incluye las emociones, porque ellas nos ayudan a transmitir el mensaje de la manera subjetiva y expresar la actitud. La correlación entre la lengua y las emociones es muy estrecha porque ellas pueden ser expresadas por las palabras. La emotividad es la capacidad de la persona de experimentar emociones o sentimientos y la emoción es un fenómeno físico, psíquico y cultural. Se suele dividir las emociones en fundamentales y subemociones desde el punto de vista psicológico y las definen como un fenómeno fisiológico y neurofisiológico. Además, fueron elaborados diferentes teorías de las emociones y sentimientos que destacan la emoción, el sentimiento, el afecto y la pasión.

El enfoque lingüístico en el estudio de las emociones lo investigaron Bally y Sechehaye en el campo de la estilística y los recursos de su expresión. Trubetzkoy creía que la fonética es también un recurso para expresar el estado de ánimo por medio de la entonación. La teoría cognitiva de las emociones une la psicología cognitiva y la lingüística y formula el concepto lingüístico de las emociones.

En el lenguaje las emociones pueden ser destacadas de dos maneras. Por una parte, ellas sirven como un colorante emocional de la expresión de un estado emocional. Por otra parte, ellas son reflejadas mediante signos lingüísticos como una realidad objetivamente existente.

El lenguaje es la facultad de seres humanos y sirve para comunicarse, pero también existen otras funciones del lenguaje, tales como referencial, expresiva, apelativa, metalingüística, poética y fática. Asimismo, las funciones del lenguaje se caracterizan por tales criterios como la notificación, la suscitación y la representación o descripción. Además, a base en estas clasificaciones se destacan las funciones del lenguaje según los objetivos a la hora de hablar por parte de los interlocutores.

La función expresiva tiene como objetivo la expresión subjetiva de las emociones

del emisor. En español, los medios para expresar información emotiva se pueden implementar en diferentes niveles : fonético, morfológico, léxico, sintáctico, textual, utilizando diversos medios lingüísticos. Para expresar la categoría de emocionalidad en el habla en su mayoría se usan varias deformaciones lingüísticas según Sineokova. Kinzel opina que el componente emocional del texto es muy importante para optimización de la comunicación entre diferentes culturas y esta emocionalidad se expresa mediante diversos recursos estilísticos.

Las formas léxicas consisten el uso de palabras de evaluación, con sentido connotativo o que transmiten diferentes matices de emoción. En el nivel gramatical se usan diferentes tiempos y modos gramaticales. La estilística nos da varias figuras retóricas como metáfora, metonimia, comparación y otras. En la sintaxis las emociones son expresadas por diferentes tipos de oraciones y en la fonética la entonación juega un papel importante.

## PARTE 2.

### LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS Y SU CLASIFICACIÓN

#### 2.1 La fraseología como ciencia. Característica de las unidades fraseológicas

La fraseología es una ciencia que está en el desarrollo y no hay una definición única del término « fraseología » porque cada lingüista la define de modos distintos. La cuestión del fundador de esa disciplina es también discutible. Unos tienden a considerar Charles Bally como el fundador de la fraseología moderna. Fue Bally quién propuso el término en los primeros años del siglo XX y le dio el valor que se usa hoy en día. [31, p. 31] Como ciencia sistemática la fraseología surgió a finales de los años 40 del siglo XX en la Unión Soviética con los trabajos de V.Vinogradov, quien estableció los conceptos fundamentales de la fraseología, su ámbito y sus tareas. [5, p. 31]

Acerca del desarrollo de la fraseología en España J. Montoro dice : « De los años cincuenta data también el inicio de la investigación de la fraseología en España, marcado con la publicación de « Introducción a la fraseología moderna » por J. Casares en 1950. Dicho libro ha sido el punto de partida y una referencia constante para los posteriores investigadores de los fraseologismos » [45, p. 8]. Además, según M. Medrano : « La fecha clave para la fraseología española es 1996 cuando salió a la luz « Manual de Fraseología española » de G. Corpas Pastor ». [46, p. 15]

Como ya se mencionó, las definiciones del término « fraseología » son muy diferentes porque los lingüistas no están de acuerdo si la fraseología es una disciplina autónoma o una subdisciplina de otras ramas lingüísticas. Según Real Academia Española la fraseología es « parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas » [7]. Por otro lado, Corpas Pastor define fraseología como « una subdisciplina de la lexicología » en su « Manual de fraseología española » de 1996 [32, p. 15-16], pero en el año 2000 ella la definió « como una disciplina propia e interdependiente » [31]. Ruiz Gurillo en sus obras subraya que fraseología es « una disciplina independiente e interdisciplinar como la morfología o sintaxis » [39, p. 43-44].

Entonces se puede ver que en su mayoría la fraseología es la disciplina

independiente, pero está estrechamente ligada con otras ramas de la lingüística. Normalmente la fraseología estudia las combinaciones de las palabras que se llaman las unidades fraseológicas y son el objeto del estudio de la fraseología.

Su conexión con otras asignaturas ayuda a estudiar los fraseologismos mejor. Por ejemplo, la sociolingüística puede definir el comportamiento de personas y su uso de algunas expresiones en diferentes situaciones. Además, la lingüística funcional ayuda la comprensión de las expresiones en los actos comunicativos y la lingüística general explica el uso sintáctico de palabras en esas expresiones.

Para Corpas Pastor las unidades fraseológicas « son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica, por su idiomatidad y variaciones potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos » [32, p. 20]. Por eso se puede decir que las características comunes de las unidades fraseológicas son :

- se forman por dos o más palabras ;
- son institucionalizadas ;
- se mantienen estables en diversos grados ;
- presentan cierta particularidad sintáctica o semántica ;
- tienen la posibilidad de variación. [32, p. 19-20]

En « Manual de fraseología española » de Corpas Pastor se distinguen tales características de las unidades fraseológicas como frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomatidad, variación y gradación.

Frecuencia es considerada como una de las principales y más importantes de los fraseologismos por su alta frecuencia y coaparición de sus elementos integrantes. La frecuencia de aparición es el « número relativo de apariciones de un determinado elemento en una muestra representativa de contextos » [32, p. 20] que significa que los elementos constituyentes de ciertas unidades fraseológicas aparecen combinados con una frecuencia más alta que la frecuencia de aparición individual de cada palabra de la

lengua [32, p. 20-21]. La frecuencia de uso, por otra parte, es la frecuencia con la cual se usan las unidades fraseológicas en cuestión en la lengua.

Institucionalización es el proceso por medio de cual el uso de una unidad fraseológica pasa a ser extendida por los hablantes que, en lugar de crear sus nuevas y propias combinaciones de palabras para expresar sus ideas, utilizan combinaciones ya existentes y repetidas muchas veces así que han formado unidades sancionadas para el uso.

Estabilidad. Mediante los fenómenos de la fijación y lexicalización se produce la estabilidad. La fijación, también conocida como la estabilidad formal es según A. Zuluaga Ospina : « La propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas » [53] Se divide la fijación en 4 tipos :

- Fijación del orden de los componentes – p. ej. la locución « *no dar pie con bola* », no puede modificarse en « *no dar bola con pie* ».
- Fijación de categorías gramaticales (tiempo, persona, número, género) – p. ej. « *por si las moscas* », no admite la locución « *por si la mosca* ».
- Fijación en el inventario de los componentes. Es decir que no se puede insertar, suprimir, sustituir o aplicar transformaciones a sus componentes. – p. ej. « *quedarse en blanco* » no aparece como « *quedarse en blanco brillante* » o « *quedarse en negro* ».
- La fijación transformativa – « *no dar un palo al agua* », es una unidad fija, ya que no encontramos « *no dar un palito al agua* » o « *no dar un palo al aguacero* ».

La lexicalización presenta dos aspectos principales que son, de acuerdo con Corpas Pastor : « Lexicalización que se obtiene como resultado de la adición de significado » y « Lexicalización que se obtiene como el resultado de la supresión de significado » [32]. Estos dos procesos están vinculados entre sí y primeramente una expresión se queda fija y solo después sufre algún cambio semántico.

Idiomaticidad. Bajo el término de la idiomaticidad se entiende que el significado completo de una unidad fraseológica no es deducible mediante uno de sus componentes aislado de los demás. Eso significa que el significado de la unidad fraseológica es

diferente al significado de la suma de los componentes que la forman.

Para Zuluaga Ospina esa característica permite diferenciar las locuciones y simplemente las construcciones sintácticas y según él, las unidades fraseológicas basándose en la idiomaticidad se dividen en : semiidiomáticas, idiomáticas, idiomáticas mixtas, idiomáticas con elementos únicos, idiomáticas con anomalías estructurales, con elementos metalingüísticos e idiomáticas con estructura regular. [54]

Variación. Mediante esta característica es posible crear series de las unidades fraseológicas conjuntados según la clase de variación efectuada. Esta característica demuestra el grado de regularidad de un sistema fraseológico. « Cuantas más variaciones, transformaciones y modificaciones presenten los fraseologismos de una lengua, más regular es su sistema fraseológico » explica Corpas Pastor. [32, p. 28]

La gradación es la característica de las unidades fraseológicas que está relacionada con otras que también se presentan en diverso grado. Corpas Pastor en su obra dedicada al estudio de la fraseología destaca R. Carter quien para clasificar las UF en inglés utiliza criterios como el grado de restricción colocacional, de fijación sintáctico-estructural y de opacidad semántica o idiomaticidad. [32, p. 31]

También se distinguen otras características como la reinterpretación, la capacidad de combinación.

La reinterpretación como rasgo de las unidades fraseológicas fue estudiada por Baránov y Dobrovolskij [3, p. 20] y ellos la definen como « la reinterpretación del significado A de la expresión A como significado B supone una operación, que lleva a la transformación de A en B por el principio R ». Se entiende que una locución tiene su definición principal y ya establecida en la mente, pero en diferentes situaciones puede tener diferente sentido.

La capacidad de combinación está relacionada con la fijación y según Bally [24] tienen tres criterios :

- combinación libre y ocasional – cuando los elementos pueden combinarse ;
- combinación completamente fija – cuando los elementos no se combinan ;
- combinación de cohesión no absoluta – cuando los elementos no tienen el grado de cohesión absoluta.

## 2.2 La clasificación de las unidades fraseológicas

Lo que se refiere a la clasificación de las unidades fraseológicas, tampoco existe una clasificación única y diferentes lingüistas las clasifican basándose en diferentes criterios.

J. Casares hizo la primera clasificación de las unidades fraseológicas de la lengua española y eso fue el momento importante para las clasificaciones posteriores. Esa clasificación distingue 2 grupos : locuciones y fórmulas pluriverbales (frases proverbiales y refranes).

Las locuciones, según Casares, son « combinaciones estables de dos o más términos que funcionan como elementos oracionales y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes ». [28, p. 170] Este grupo de las locuciones tiene otra subdivisión que se basa en criterio morfológico. Por eso hay también significantes que consiste de un elemento principal y al menos uno que no tiene el significante y conexas que desempeñan el papel de enlace. Las significantes, a su vez, se dividen en :

- nominales cuando el núcleo del sintagma es un nombre ;
- adjetivales – p.ej. : « *de brocha gorda* » – si el foco cae en el adjetivo ;
- verbales – p.ej. : « *tomar el olivo* » - cuando lo que interesa es el verbo ;
- participiales – p.ej. : « *hecho un mar de lágrimas* »—si aparece un participio en su estructura ;
- adverbiales – p.ej. : « *en un santiamén* » ;
- exclamativas cuando estamos ante una exclamación, p.ej. : « ¡*Ancha es Castilla!* ».

Entre las conexas, el autor destaca las :

- conjuntivas: – p.ej. : « *con tal que* » ;
- las prepositivas – p.ej. : « *por encima de* », que funcionan como conjunción o preposición en la oración.

Las frases proverbiales en la lengua no funcionan como elementos oracionales y no pueden reducirse a una sola categoría gramatical, sino que tienen autonomía

sintáctica. Dentro de las fórmulas proverbiales, J. Casares las clasifica en dos grupos : las frases proverbiales : – p.ej. : « *las paredes oyen* » ; y los refranes: – p.ej. : « *a quien madruga, Dios le ayuda* ». Ambos tipos de unidades fraseológicas son objeto de estudio de la paremiología, aunque algunas de las frases proverbiales que el autor presenta podrían considerarse fórmulas rutinarias que pertenecen al campo de la fraseología. [29, p. 18-19]

En el año 1980 Alberto Zuluaga propuso otra clasificación que se basa en el criterio semántico-funcional [49]. El autor divide las unidades fraseológicas en locuciones y enunciados fraseológicos. Dentro de las locuciones, el autor diferencia entre instrumentos gramaticales y unidades léxicas o de sintagmas.

Las locuciones que equivalen a unidades gramaticales establecen relaciones entre unidades lingüísticas y funcionan como instrumentos gramaticales por carecer de significado léxico. Estas locuciones se subdividen en :

- las locuciones prepositivas – p.ej. : « *a ras de* » ;
- las locuciones conjuntivas – p.ej. : « *así y todo* » ;
- las locuciones elativas que intensifican o relativizan verbos, adjetivos o sustantivos – p.ej. : « *la mar de* ».

En cuanto a las locuciones equivalentes a unidades léxicas, Zuluaga las clasifica a las cuatro categorías léxicas: sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio.

- las locuciones nominales – p.ej. : « *cabeza de turco* » ;
- las locuciones adnominales – p.ej. : « *de pelo en pecho* » ;
- las locuciones verbales – p.ej. : « *pagar los platos rotos* » ;
- las locuciones adverbiales, divididas, a su vez, en cláusulas – p.ej. : « *al fin y al cabo* » y circunstanciales – p.ej. : « *a pies juntillas* » ; y adverbios – p.ej. : « *a la redonda* ».

Zuluaga entre los enunciados fraseológicos distingue enunciados conforme la estructura gramatical y conforme el contexto. Según la estructura los enunciados pueden poseer una palabra, un sintagma, una oración simple (nominal o verbal), una oración compuesta, wellerismos y los dialogismos. Según el contexto se distinguen los refranes, los clichés, las fórmulas y los dichos. [49, p. 20]

Otro criterio de su clasificación es la estructura interna de las unidades y sus características propias son la idiomacidad y la fijación. Esas unidades fraseológicas se dividen en :

- libres o no fijas – « *vivir y morir* » ;
- fijas, pero no idiomáticas – « *dicho y hecho* » ;
- semiidiomáticas – « *tira y afloja* » ;
- idiomáticas : mixtas – « *piedra de escándalo* » ; idiomáticas con elementos únicos – « *dar en el quid* » ; con anomalías estructurales – « *a pie juntillas* » ; con elementos metalingüísticos o autodesignativos – « *meter las cuatro* » ; idiomáticas con estructura regular – « *tomar el pelo* ».

Una de las clasificaciones más destacadas hasta hoy en día es de Gloria Corpas Pastor hecha en el año 1996. En « Manual de la fraseología española » Corpas Pastor analiza varias clasificaciones de otros lingüistas y para ella estas clasificaciones son incompletas y esquemáticas. La autora propone la combinación de tales criterios, el criterio de enunciado y el criterio de la fijación la fijación para su análisis. Sobre la base de la mezcla de estos rasgos Corpas Pastor propone una clasificación de las unidades fraseológicas que está dividida en tres esferas y que agrupa sintagmas libres frecuentemente usados que por esta razón han requerido un cierto grado de fijación [50, p. 15] :

1. Las colocaciones - sintagmas completamente libres que se caracterizan por ser estables en la norma, es decir, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso. [32, p. 53]

2. Locuciones se caracterizan por la fijación interna, unidad de significado y fijación externa pragmática. Las locuciones son unidades fraseológicas del sistema de la lengua que no constituyen enunciados completos, sino que funcionan generalmente como elementos oracionales. [32, p. 89-91]

3. Enunciados fraseológicos son enunciados enteros, es decir, unidades fraseológicas que pueden aparecer por sí solas en acto de habla y que se caracterizan por su fijación tanto interna como externa. G. Corpas Pastor distingue entre dos tipos de enunciados que son las pemiias (los refranes, las citas y los enunciados con valor

especifico) y formulas rutinarias (formulas discursivas y psicosociales). [32, p. 132-133]

Dos primeras esferas incluyen las unidades fraseológicas que corresponden a sintagmas y que necesitan combinarse con otros signos lingüísticos para permanecer en el acto comunicativo.

En el primer grupo, oraciones sin sentido completo, la autora distingue entre :

- esfera I que incluye las unidades fraseológicas fijadas sólo en la norma que debido al uso han adquirido un cierto grado de fijación, las denominadas colocaciones ;
- esfera II que abarca todas las unidades fraseológicas fijadas en el sistema y que la autora denomina locuciones.

En la esfera I Corpas usa la división de las colocaciones fijadas en la norma bajo un criterio estructural, conforme a las categorías gramaticales de la combinación de su estructura. De esta forma, se destacan colocaciones formadas por :

- un verbo + sustantivo – p.ej. : « *estallar una guerra* », « *correr un rumor* » ;
- un verbo + (preposición) + sustantivo – p.ej. : « *poner en conocimiento* » ;
- sustantivo + adjetivo – p.ej. : « *error garrafal* » ;
- sustantivo + preposición + sustantivo – p.ej. : « *banco de peces* » ;
- verbo + adverbio – p.ej. : « *negar rotundamente* » ;
- adjetivo + adverbio – p.ej.: « *vestido impecablemente* ».

En la esfera II, entre las locuciones fijadas en el sistema Corpas divide las siguientes :

- las locuciones nominales – p.ej. : « *mosquita muerta* » ;
- locuciones adjetivas – p.ej. : « *corriente y moliente* » ;
- locuciones adverbiales – p.ej. : « *de la noche a la mañana* » ;
- las verbales – p.ej. : « *meterse en camisa de once varas* » ;
- las prepositivas –p.ej. : « *en lugar de* » ;
- las conjuntivas – p.ej. : « *dado que* » ;
- las causales – p.ej. : « *como quien oye llover* ».

Al segundo grupo pertenecen las oraciones con sentido completo o enunciados fraseológicos, Corpas incluye todas aquellas unidades fraseológicas fijadas en el habla. En esfera III de la clasificación se hallan las paremias y las fórmulas rutinarias.

Dentro de las paremias, la autora destaca :

- los enunciados con valor específico – « *las paredes oyen* » ;
- las citas – « *el hombre es un lobo para el hombre* » ;
- los refranes – « *un día es un día* ».

Dentro de las fórmulas hay tres tipos :

- las fórmulas de apertura y cierre – p.ej. : « *buenos días, hasta luego* » ;
- las fórmulas de transición – p.ej. : « *a ver, a propósito* » ;
- las fórmulas psicosociales que se dividen en :
  - a) fórmulas expresivas, que pueden ser :de recusación – « *ni hablar* », de agradecimiento – « *muchas gracias* », de desear suerte : – « *que te vaya bien* », de disculpa – « *lo siento* », de solidaridad – « *qué se le va a hacer* » y otras.
  - b) fórmulas comisivas, de promesa y de amenaza que implican al emisor en un hecho futuro – p.ej. : « *te vas a enterar* » ;
  - c) fórmulas directivas que implican al receptor en un hecho futuro – p.ej. : « *no es para tanto* » ;
  - d) fórmulas asertivas – p.ej. : « *lo que yo te diga* » ;
  - e) fórmulas rituales de saludo o de despedida – p.ej. : « *¿cómo te va?* », « *hasta luego* » ;
  - f) fórmulas misceláneas, para ellas no existe un verbo performativo que recoja su valor elocutivo – p.ej. : « *¡al agua, patos!* ».

Esta clasificación de Corpas Pastor está considerada como una de más detalladas porque ella basa su clasificación en el criterio de enunciado y con el de fijación y estos criterios ofrecen un primer nivel de la clasificación de las unidades fraseológicas en tres esferas: locuciones que tienen la estructura estable, colocaciones incluyen las oraciones con sentido completo o enunciados fraseológicos y enunciados incluyen las paremias y

las fórmulas rutinarias.

### **2.3 Funciones de los fraseologismos en los textos literarios**

Las unidades fraseológicas tienen una cantidad de funciones que pueden ser encontradas en los textos literarios y en diferentes contextos. Alberto Zuluaga, quien dedicaba al estudio de las unidades fraseológicas describe sus principales funciones en la obra llamada « Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios » [56] analizando su empleo en diversas formas y el sentido que ellas contribuyen.

El autor destaca las funciones inherentes y las funciones no inherentes. Las primeras se caracterizan por los rasgos estables que se presentan en el discurso sin modificaciones y las segundas no se caracterizan por los rasgos estables y se definen según el contexto en que se encuentran.

Estudiando las funciones de los fraseologismos se puede llegar a la conclusión que ellos poseen una función básica y común a todas las unidades y se llama la función fraseológica y radica en la simplificación de la formulación del mensaje complejo y transmitido por el autor y su comprensión por el lector. El uso de las unidades fraseológicas ayuda al autor a expresarse empleando estructuras fáciles. Por esta razón Zuluaga menciona tales conceptos como la eficiencia que consiste en el mínimo uso de los elementos complejos para la decodificación del texto y la simplificación.

Una de las características de las unidades fraseológicas es su fijación y se refiere a que las unidades tienen su forma fija en una comunidad de hablantes y en su conciencia que permite aceptar el mensaje sin cuestiones. Otra característica es su variación y que ellas pueden obtener un sentido nuevo por ser empleadas en el discurso. De este modo una unidad fraseológica puede expresar ironía, alegría o amenaza en diferentes discursos. Un rasgo más de la función básica de los fraseologismos es su brevedad porque una puede abarcar toda la situación.

Una función inherente es la función connotativa, cuando una locución se usa en una región o un ambiente específico, se trata de la información adicional y evocativa que se recibe la persona que percibe el mensaje.

La función icónica es la transmisión del contenido usando imágenes visuales en las unidades fraseológicas en un sentido literal o metafórico. La importancia de dicha función consiste en que la visualización ayuda a entender lo escuchado o leído y por eso tiene la doble eficacia en el uso textual. La función lúdico-poética se basa en los elementos fonostilísticos, que llaman la atención del receptor por su ritmo y la armonía y muy a menudo tienen el sentido irónico o gracioso.

En cuanto a las funciones no inherentes las unidades fraseológicas se dividen en dos grupos : « Las determinadas por diferentes procedimientos formales de integración de las UF en el texto » y « Las determinadas por las relaciones entre el texto y la UF » [56].

El primer grupo en su mayoría cuenta con las unidades con los procedimientos de desautomatización o alteración cuales son muy frecuentes en los textos literarios por medios de adición, reducción, combinación que usa el escritor para transmitir el mensaje en el contexto dado, pero que pueden ser adivinadas sin texto y el contexto.

Es segundo grupo incluye las unidades fraseológicas cuya comprensión no depende de su estructura o su sentido primordial, sino su uso específico en el contexto inmediato. Lo entendemos de tal manera que sin saber de qué se trata en el texto, no se puede entender el uso de tal u otra expresión. En su obra Zuluaga distingue funciones de composición o estructuración como enlace entre situaciones, resumen o titulación y las funciones semántico-estilísticas que comprenden la descripción de personajes y ambiente, explicación de algo o valoración afectiva según las necesidades del texto.

Semenova en su artículo dedicado al estudio de los fraseologismos divide sus funciones también en dos grupos grandes: del lenguaje y del habla, porque las unidades fraseológicas poseen las características nominativas y estilísticas. [17]

La función nominativa es el objeto de discusiones porque unos lingüistas creen que los fraseologismos sirven solo como elementos de expresividad y otros creen que ellos tienen la relación con el concepto que denotan. Por ejemplo, « *tener manos de oro* » significa que la persona es hábil y podemos ver la referencia al parte humano que es principal en el cumplimiento de tareas. En los límites de esa función ayuda a clasificar las unidades fraseológicas según campos temáticos respecto al objeto o concepto que

denominan. En su mayoría tales unidades tienen el sentido figurativo y expresan las características de los objetos y fenómenos desde el punto de vista del autor o personajes, y provocan en la mente del lector la actitud positiva o negativa.

La función significativa ayuda a diferenciar los objetos en el proceso del habla. La función sintáctica consiste en el papel de las unidades fraseológicas en los marcos de una oración. Las unidades idiomáticas conforme a su estructura (verbales, nominales, adjetivas, adverbiales, preposicionales u oracionales) se consideran como parte del enunciado como un elemento íntegro.

La función acumulativa es fijación de la información sobre algo percibido según la correlación de los elementos de la actividad extralingüística y que denotan los sentimientos, características, estados de las personas y objetos y esta información puede ser descodificada.

La función simbólica es el uso de los fraseologismos con elementos de distintas esferas de la vida que llevan el significado simbólico que se puede adivinar según las funciones de estos elementos. Por ejemplo, « *jugar a la pelota* » tiene el significado simbólico. En el partido de fútbol los jugadores tienen que colar un gol a través de engaño corriendo de una parte a otra, pues el sentido de esta locución es engaño.

La función fáctica es una función social que se cumple a través de provocar una reacción del interlocutor. La reacción puede dar la información personal, intereses y aficiones y de tal modo el otro interlocutor entiende si la persona es de su capa social o no. Además, a esta función pertenecen las unidades fraseológicas de conexión como « *Buenos días* », « *a propósito de* » y otras.

Otra función que se llama la función evaluativa está conectada con el hecho de que los fraseologismos sirven en la lengua para expresa evaluación. En este caso las unidades tienen las características emocionales, estilísticas y expresivas que añaden la actitud subjetiva del hablante. La expresividad y el sentido figurativo es de gran importancia en los textos literarios a causa de que pueden ayudar al lector para entender o escrito y al lector en la descripción de los personajes, su carácter, emociones y sentimientos.

La función vinculada con la previa es la función expresiva que consiste en la

expresión de los estados de ánimo o actitudes que contienen los elementos de evaluación con la expresión de los sentimientos negativos o positivos, caracterizan el estado psíquico y añaden el colorido. La base de tales unidades se compone de los rasgos sociopsicológicos y de lengua donde aparece la comparación, énfasis de ciertas características sobre la base de la oposición. Muy a menudo los escritores modifican las unidades fraseológicas existentes en la lengua para poner en énfasis lo importante o difícil de transmitir.

Entre las funciones no principales de las unidades fraseológicas se encuentran la función de la expresión de estado psíquico del personaje que transmite el estado mental, experiencias y sentimientos y la función de la característica del retrato o apariencia del personaje que en su mayoría se expresa por el uso de comparaciones. Tales funciones de las unidades fraseológicas en los textos literarios enriquecen el lenguaje de los textos, dándoles imágenes visuales, colorido y expresividad.

## **Conclusiones de la parte 2**

En conclusión, se puede subrayar que la fraseología es la ciencia relativamente nueva porque el término « fraseología » fue propuesto en el siglo XX. Varios lingüistas consideran a Charles Bally como el fundador de esta disciplina. En España el desarrollo de los estudios fraseológicos se asocia con los nombres de J. Casares y G. Corpas Pastor. Los científicos definen la fraseología de modos diferentes, pero en general es una disciplina independiente que está relacionada con otras ramas de la lingüística y que se ocupa del estudio de las unidades fraseológicas.

Las unidades fraseológicas son las unidades del estudio que se forman de dos o más palabras y tienen sus características propias. Estas características son frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomática, variación y gradación. También se distinguen otras características como la reinterpretación, la capacidad de combinación.

En la fraseología se destacan varias clasificaciones de las unidades fraseológicas que se basan en diferentes criterios. La primera clasificación en el idioma español las divide en locuciones y fórmulas pluriverbales. Otra clasificación que basa en el criterio

semántico-funcional destaca locuciones y enunciados fraseológicos. La clasificación más reciente de una gran importancia divide las unidades fraseológicas en 3 esferas. La esfera I consiste de colocaciones, la esfera II, de locuciones y la esfera III, de enunciados fraseológicos.

Las unidades fraseológicas tienen una cantidad de funciones que se pueden ver en los textos literarios y en diferentes contextos. Se destacan las funciones inherentes y las funciones no inherentes. Las funciones inherentes se caracterizan por los rasgos estables que se presentan en el discurso sin modificaciones y las no inherentes no se caracterizan por los rasgos estables y se definen según el contexto en que se encuentran.

Basándose en las principales funciones del lenguaje, está elaborada otra clasificación que es distinta de otras y abarca la nominativa, la significativa, la sintáctica, la acumulativa, la simbólica, la fática, la evaluativa, la expresiva.

**PARTE 3.**  
**LA EMOTIVIDAD DE LOS FRASEOLOGISMOS EN EL DISCURSO**  
**LITERARIO**

**3.1 El argumento de la novela « La sombra del viento »**

Carlos Ruiz Zafón es uno de los escritores más destacados españoles de la literatura contemporánea. Su obra más famosa es « La sombra del viento » que fue escrita en 2000 y forme parte de su saga de cuatro libros que se llama « El cementerio de los libros olvidados ». Publicada en el año 2001 por Editorial Planeta, esta novela fue un éxito por todo el mundo por el número de sus ventas.

Nacido en Barcelona en una familia catalana y a pesar de escribir en el castellano, en sus obras se puede ver la influencia del catalán. Desde la infancia adoraba a leer que fue un fundamento para su futura actividad como escritor y periodista. El autor se identificaba con un dragón y a él le gustaban mucho las historias mitológicas o con elementos fantásticos y este hecho puede ser explicado porque Barcelona es una ciudad con la arquitectura que contiene los edificios góticos con fachadas con imágenes o estatuas de dragones.

Algunos críticos consideran esta novela como una novela policíaca por lo que hay muchos momentos de tensión y descubrimiento, de tramas, de misterio. Otros dicen que es una novela gótica porque contiene elementos fantásticos y misteriosos : oscuras historias familiares, amor trágico, asesinatos, muertes, venganzas, lugares como cementerios, ruinas, ataúdes. Además, se puede notar elementos de la novela bildungsroman que consiste en el relato de la vida de un personaje a lo largo de su vida, desde la juventud y hasta la madurez y describe su desarrollo. Asimismo, la novela contiene historias de amor y por eso es considerada como novela romántica.

La novela de Carlos Ruiz Zafón comienza con el relato de la vida de un chico de diez años que descubre el libro « La sombra del viento » de un desconocido escritor Julián Carax en el Cementerio de los Libros Olvidados, una secreta biblioteca, y este evento cambia su vida totalmente. Este libro le lleva a investigar el enigma del escritor

misterioso. Todos sus empeños de encontrar otros libros del escritor sufren un fracaso. Solo con la ayuda de su amigo Fermín, Daniel se acerca a la verdad. Al hablar con la gente él descubre que todos sus libros fueron quemados por un desconocido Laín Coubert, quien tiene el nombre del personaje de la novela de Carax y se identifica como un diablo. Sólo se sabe en el principio de la historia que Julián Carax es de procedencia española y paso la mitad de su vida en París. Julián tenía un amor clandestino con Penélope, su media hermana, que duraba cuatro años porque ella murió a la hora de dar a la luz a su hijo.

En este camino de búsqueda el protagonista experimenta la alegría, la frustración y el amor. En la historia de Daniel hay tres mujeres de gran importancia Clara Barceló, su amor platónico, Beatriz Aguilar – amor de pasión y Núria Monfort que representa un amor inalcanzable.

Por otra parte, un hombre enigmático quien no desvela su pasado por ser perseguido por el gobierno y la Policía Nacional es Fermín Romero de Torres. De la novela sabemos que este personaje fue torturado en el Castillo de Montjuic por su espionaje durante la Guerra Civil. Su enemigo principal es el inspector Fumero que es un asesino y mata a la gente como a las moscas y quien también acosa a Julián por su amor con Penélope.

El final de la novela se ve cuando por fin Daniel logra contactarse con misterioso Julián Carax, entender su vida y que el mismo Julián Carax escribe una novela dedicada a Daniel Sempere.

La ubicación de la historia es Barcelona, en los tiempos de postguerra en los años 20 y 80 del siglo XX. Esta etapa se caracteriza por la desconfianza total del poder del gobierno, de la dictadura franquista y la depresión en que viven los personajes y deben luchar por su vida. Este fenómeno espacio-temporal explica las descripciones del sentido negativo de la ciudad y que todo estaba en nieblas y nebruras. La historia se divide en diferentes partes que abarcan el periodo de los años 1945-1966. El título de la obra es simbólico porque es relacionado con el hecho de que « La sombra del viento » es una novela escrita por Julián Carax.

Al estilo de C.R. Zafón es propio la combinación de diferentes géneros de la

literatura, el uso del lenguaje coloquial que se caracteriza por uso de muchos refranes y unidades fraseológicas, el uso de tales recursos figurativos de la lengua que hacen el lector querer seguir leyendo para descubrir el final de la historia. El escritor tiene una manera peculiar de manejo de muchas unidades fraseológicas o creación de nuevas cuando él considera que las expresiones ya existentes no pueden transmitir la situación o idea.

### 3.2 La clasificación de los fraseologismos según su estructura

El objetivo de este trabajo consiste en el análisis de las unidades fraseológicas de la novela y su función emotiva dependiendo del contexto. A continuación, se dan algunas clasificaciones de esas unidades basándose en el material teórico que fue mencionado en los capítulos anteriores. En total para el análisis fueron escogidos 541 unidades fraseológicas que tienen diferente estructura o sufren algunos cambios hechos por Carlos Ruiz Zafón. En el trabajo las unidades fraseológicas están analizadas según su forma gramatical y el proceso se basa en las clasificaciones de Corpas Pastor, Zuluaga Ospina y principalmente en la clasificación de García Page porque su clasificación es más reciente.

Hablando de la estructura de unidades fraseológicas, se puede dividirles en nominales, oracionales, adjetivas, adverbiales y verbales, por el núcleo compone parte de su estructura.

Por lo que se refiere a las locuciones nominales, en su mayoría ellas tienen la estructura: sustantivo + adjetivo o sustantivo + preposición + sustantivo. Por ejemplo : « *mosca muerta* », « *banco de peces* », « *cabeza de turco* ».

Además, existe la subdivisión de este tipo de locuciones nominales, hecha por García Page, donde se distinguen tales estructuras :

- sustantivo + adjetivo – p.ej. : « *niño gótico* », « *espaldas calientes* », « *abeja maestra* » ;
- sustantivo + preposición + sustantivo – p.ej. : « *alma de Dios* », « *lágrimas de cocodrilo* », « *cabeza de viento* » ;

- artículo + sustantivo + de + sustantivo – p.ej. : « *la caja de Pandora* », « *el reloj de Pamplona* » ;
- sustantivo + y + sustantivo – p.ej. : « *santo y seña* », « *tirios y troyanos* ».

Las locuciones nominales tienen como núcleo un sustantivo y en la novela tienen tales tipos debido a su estructura (Anexo A) :

- sustantivo + adjetivo – p.ej. : « *putón desorejado* » ;
- sustantivo + preposición + sustantivo – p.ej. : « *carne d cañón* » ;
- artículo + sustantivo + de + sustantivo – p.ej. : « *la niña de los ojos* » ;
- artículo + sustantivo + y + sustantivo – p.ej. : « *la crema y nata* » .

Las locuciones oracionales siguen siendo el objeto de discusión de varios lingüistas del campo de fraseología. Su estructura siempre incluye el sujeto y el predicado. Ellas tienen la terminología distinta y para García Page [38] se llaman fraseologismos propositivos y locuciones clausales, desde el punto de vista de Corpas Pastor [32], y para ella no son una oración. Pastor nos da dos características que expliquen porque no se pueden considerarse como una oración. La primera es que ellas necesitan un actante en el acto comunicativo, por ejemplo, « *irse a alguien el santo al cielo* », « *llevarle a alguien los demonios* ». La segunda es que ellas no tienen independencia textual y son solamente elementos de una oración, por ejemplo, « *como Dios manda* ».

García Page de nuevo propone una clasificación más amplia y divide las locuciones clausales en locuciones semioracionales o clausales : « *caerse la baba* », « *hacerse un nudo en la garganta* » o « *no caber el corazón en el pecho* », que no son verbales, porque tienen el sustantivo fijo. En su clasificación añaden las locuciones propiamente oracionales que son impersonales, con sujeto nulo o refranes. Ejemplos de tales locuciones son : « *no estar el horno para los bollos* », « *no haber para untar un diente* », « *las malas noticias vuelan* » o « *Sarna con gusto pica* ». [38]

En resumen, las unidades fraseológicas oracionales se dividen en dos grupos en la obra (Anexo B) :

- semioracionales que exigen el sujeto – p.ej. : « *caérsele a alguien el pelo* » ;

- propiamente oracionales que tienen el sujeto y el predicado – p.ej. : « *no estar el horno para flores* ».

En cuanto a las locuciones adjetivas, ellas tienen como núcleo un adjetivo y tienen el papel de describir algo o a alguien. Según García Page hay siguientes tipos basándose en su estructura: el sintagma adjetival, el sintagma preposicional y el binomio.

El sintagma adjetival se compone de :

- adjetivo + complemento prepositivo, que son considerados como el sintagma adjetival – p.ej. : « *corto de medios* », « *corto de entendederas* » ;
- adjetivo + adverbio / adverbio + adjetivo – se caracterizan por el uso de adjetivo en forma de participio pasado y el adverbio cualitativo, p.ej. : « *mal apersonado* » ;
- (adverbio) + adjetivo + comparativo – estas locuciones se usan para expresar la comparación, p.ej. : « *blanco como la leche* », « *más flaco que un fideo* ».

El sintagma preposicional se compone de tal manera : preposición + sustantivo y preposición + adjetivo o su mezcla, por ejemplo : « *de maravilla* », « *de locura* », « *de carne y hueso* ». Binomio tiene la estructura : adjetivo + conjunción + adjetivo y algunos ejemplos son : « *hecho y derecho* », « *sano y salvo* ».

Las unidades fraseológicas adjetivas en la obra son bastante comunes y tienen tal estructura (Anexo C) :

- adjetivo + sintagma preposicional - p.ej. : « *tonto de remate* » ;
- de + sustantivo – p.ej. : « *de muerte* », « *de miedo* » ;
- de + adjetivo + sustantivo – p.ej. : « *de poca monta* » ;
- participio + de + sustantivo – p.ej. : « *tocado del ala* » ;
- adjetivo + como + sustantivo – p.ej. : « *blanco como nalga de monja* » ;
- más + adjetivo + que + sustantivo – p.ej. : « *más bueno que el pan* » ;
- participio hecho + sustantivo – p.ej. : « *hecho un flan* ».

En suma, todos estos tipos subrayan los rasgos del aspecto físico, la descripción del medio ambiente o caracterizan a los personajes.

Las locuciones adverbiales son infinitas y pueden tener la estructura diferente. En una oración funcionan como un adverbio y tienen siguiente clasificación :

- modales – p.ej. : « *de sopetón* » ;
- temporales –p.ej. : « *por la noche* » ;
- de cantidad –p.ej. : « *a porillo* » ;
- de lugar – p.ej. : « *de acá para allá* » ;
- afirmativas – p.ej. : « *de veras* », « *sin duda* » ;
- negativas – p.ej. : « *nunca jamás* » ;
- de duda – p.ej. : « *si acaso* ».

García Page [38] asimismo anota que los marcadores o conectores de tipo « *en efecto* » o « *a mi parecer* » son adverbiales y las unidades de estructura más extensa como « *así las cosas* » se consideran como unidades fraseológicas oracionales. Respeto a la estructura de este grupo de locuciones adverbiales, ellas pueden incluir sintagma adverbial, por ejemplo, « *cuanto antes* », « *más de la cuenta* » ; o sintagma preposicional – « *a manta de Dios* », « *a sangre fría* », « *a tientas* » ; o sintagma nominal – « *todo el santo día* », « *un pepino* ».

Locuciones preposicionales poseen un factor importante que consiste en que ellas carecen de valor semántico y establecen la relación entre las unidades [39] y en la clasificación de García Page tienen dos tipos :

- lexema gramaticalizado + preposición – p.ej. : « *fuera de* », « *lejos de* », « *rumbo a* », « *cuestión de* » ;
- preposición + lexema gramaticalizado + preposición – p.ej. : « *a fuerza de* », « *en vez de* », « *con referencia a* », « *en espera de* ».

Locuciones conjuntivas se caracterizan por no admitir variaciones y demuestran una estructura inconclusa conforme García Page. Los esquemas de su estructura son :

- sintagma preposicional + que – p.ej. : « *por razón de que* », « *a pesar de que* », « *entre tanto que* » ;
- sintagma adverbial + que – p.ej. : « *además de que* », « *siempre que* », « *comoquiera que* ».

Las unidades preposicionales y conjuntivas en nuestro análisis serán parte del grupo de las unidades fraseológicas adverbiales que tienen como núcleo un adverbio y se clasifican en (Anexo D) :

- sintagma preposicional – p.ej. : « *a tiro de piedra* » ;
- preposición + sustantivo + y + sustantivo – p.ej. : « *en cuerpo y alma* » ;
- estructura compleja – p.ej. : « *con los pies por delante* ».

Las locuciones verbales contienen en su estructura al menos un verbo que denota una acción y sirven para aclarar el significado de toda frase. Las unidades fraseológicas verbales tienen como núcleo un verbo y pueden tener tales estructuras y a veces un complemento se usa con diferentes verbos (Anexo E) :

- verbo + complemento – p.ej. : « *tener la mosca detrás de la oreja* » ;
- verbo reflexivo + complemento – p.ej. : « *dejarse el alma* » ;
- no + verbo + complemento – p.ej. : « *no pegar ojo* ».

En conclusión, se puede decir que en la novela encuentran las unidades fraseológicas de tales tipos como nominales, oracionales, adjetivas, adverbiales y verbales que demuestra la riqueza del lenguaje de Carlos Ruiz Zafón a lo largo de toda la obra. Según los datos analizados en el gráfico que puede decir, que las locuciones con mayor número son verbales, seguidos por nominales, adverbiales y adjetivas, las unidades oracionales son de menor cantidad en comparación con otros grupos, como se puede ver en el gráfico.

GRAFICO 1



### 3.3 La clasificación de los fraseologismos según su campo temático

Además de la estructura de las unidades fraseológicas de la obra, ellas pueden ser clasificadas según el campo temático por el uso de diferentes elementos en su estructura. Los campos temáticos destacados son de acciones, de colores y números, de la vida social y eventos, de vestuario, de esferas específicas, de muerte, de juegos, de elementos de la casa, de comida, de naturaleza, somatismos, de religión y leyendas, de procedencia extranjera.

El primer grupo reúne las unidades fraseológicas que incluyen las acciones propias a las personas, en mayoría de los movimientos : « *salir al paso* », « *apretar el paso* », « *enviar a paseo* », « *matar calando* » y etc.

El segundo grupo incluye en su estructura las palabras que denominan colores o números que ayudan a construir la actitud negativa o positiva del hablante. Los ejemplos de estas locuciones son : « *de buenas a primeras* », « *de segunda fila* », « *pasar la noche en blanco* », « *quedarse blanco* », « *los días más negros* », « *ponerse amarillo* ».

El grupo siguiente conta con las unidades fraseológicas que están relacionadas con la vida social y los eventos más populares de la sociedad como fiestas, misas religiosas o vacaciones : « *tener la fiesta en paz* », « *luna de miel* », « *ir a misa* ».

El otro grupo vinculado con la vida de la gente contiene los elementos de vestuario y accesorios : « *estar hasta al gorro del gremio* », « *asunto de faldas* », « *lío de faldas* », « *meter en el bolsillo* », « *regalar un par de guantes a un manco* ».

El grupo de las esferas específicas contiene diferentes universos, profesiones o aficiones de las personas : « *apuntarse a un bombardero* », « *carne de cañón* », « *clavar la banderilla* », « *coger el toro por los cuernos* », « *colar un gol* », « *conducir el toro* », « *valor y al toro* », « *con pompa y circunstancia* », « *en la cuerda floja* », « *maldecir como un carretero* », « *traer al paio* ».

Las unidades frase ilógicas de la procedencia extranjera, es decir con elementos de otras lenguas son : « *la purria de indianos* », « *el comando Mortsdegana* », « *fills de puta* », « *modus operandi* », « *ser un chorizo* ».

El grupo que se refiere a la muerte es número porque esta novela trata de una historia llena de ocasiones negativas y relacionadas con la muerte, que a veces desempeñan el papel de eufemismos o para subrayar el estado negativa de los personajes. A este grupo pertenecen tales fraseologismos : « *cara de funeral* », « *con los pies por delante* », « *ser una tumba* », « *dar palos de ciegos* », « *dar un susto de muerte* », « *detestar a muerte* », « *el último viaje* », « *hecho un auténtico calavera* », « *llevarse a morir* », « *matar callando* », « *estar muerto de miedo* », « *no quedarse manco* ».

Los elementos que mencionas los juegos también están presentes en las locuciones escogidas : « *jugar a la pelota en su terreno* », « *jugar los cuartos* », « *jugar todo a la carta* », « *poner las cartas sobre la mesa* », « *tomar cartas en el asunto* ».

Otro grupo que contiene los elementos de la casa y sus partes como diferentes habitaciones o el proceso de limpieza incluye « *a cal y canto* », « *meterse en el sobre* », « *hacer aguas* ».

La gastronomía siempre ha sido una parte importante de la vida y las unidades fraseológicas abarcan las palabras que denominan platos e ingredientes típicos para la cultura española : « *como un pimiento marrón* », « *tener las orejas como pimientos* », « *dar calabazas* », « *ser una tortillera* », « *ser harina de otro costal* », « *estar para mojar pan* », « *ser pan comido* », « *ser más bueno que el pan* », « *ser más verdad que el pan con tomate* », « *tener el alma de pan bendito* », « *hacer buenas migas* », « *la crema y nata* », « *la carne tierna* », « *carne de cañón* », « *estar hecho un flan* », « *estar hecho de otra pasta* ».

Los elementos de la naturaleza constituyen un grupo bastante numeroso y abarcan el agua, el fuego, las nubes, el cielo, el viento, las piedras y otros elementos naturales. En este grupo podemos ver siguientes locuciones : « *llevar el gato al agua* », « *dejar correr las aguas* », « *hacer aguas* », « *mirada de fuego* », « *caminar sobre nubes* », « *estar en las nubes* », « *arrancar el cielo de encima* », « *a los cuatro vientos* », « *con viento fresco* », « *no creer ni las piedras* », « *a tiro de piedra* », « *dejar de piedra* », « *dormir como un granito* », « *tragar la tierra* ».

El grupo de los fraseologismos con elementos de la naturaleza es muy extendido, pero debe destacar el grupo separado de la flora que contienen las flores y árboles y de

la fauna con nombres de los zoomorfismos.

El subgrupo de la fauna incluye : « *andar con mosca detrás de la oreja* », « *aniquilar las moscas al vuelo* », « *por si las moscas* », « *tener las cabeza llena de pájaros* », « *como un gallo rumbo al gallinero* », « *hacer una noche de perros* », « *solo como un perro* », « *vender por dos perras* », « *coger el toro por los cuernos* », « *la cabra tira al monte* », « *ser un lince* », « *roncar como un mastín* », « *jugar como un gato con un canario* », « *ponérsele la piel de gallina* », « *ojos de pez* », « *un mariposón enmascarado* ».

El subgrupo de la fauna incluye las flores y árboles en su estructura : « *la flor y nata* », « *en la flor de la vida* », « *flor de la papanatería* », « *no estar el horno para flores* », « *estar como una rosa* », « *importar un comino* ».

El próximo grupo consiste de las unidades fraseológicas llamados somatismos porque incluyen las partes del cuerpo humano y los sentidos. A este grupo corresponden tales expresiones : « *caer el mundo de las manos* », « *con mano férrea* », «  *echar una mano* », « *mano de santo* », « *tener la mano rota* », « *tener las manos de oro* », « *conocer a dedillo* », « *esconder las orejas* », « *mentir por los codos* », « *caérsele el alma a los pies* », « *caérsele la lengua a los pies* », « *con pies y piernas de plomo* », « *andar con ojo* », « *la niña de los ojos* », « *no pegar ojo* », « *asomar los dientes* », « *dejar el corazón roto* », « *hacer de tripas corazón* », « *no poner la cabeza ni el corazón* », « *con un nudo en el estómago* », « *quitar el color de la cara* », « *dar en la nariz* », « *en cuerpo y alma* », « *hacer oídos sordos* », «  *echar espuma por la boca* », « *caer el pelo* », « *no fiar ni un pelo* » y otros.

El último grupo de esta clasificación según el tema abarca los elementos de religión y leyendas : « *por el amor de Dios* », « *ir a misa* », « *tener el alma de pan bendito* », « *más buena que la Venus de Milo* », « *en alas de Cupido* ».

Al clasificar las unidades fraseológicas de la novela « *La sombra del viento* » según tales campos temáticos se puede resumir que casi todos los campos de nuestra vida están incluidos en la sabiduría popular y Zafón la maneja de una forma indispensable en ciertos contextos. El grupo con mayor número de fraseologismos es conectado con la naturaleza incluyendo la flora y la fauna. El otro grupo numeroso es de

somatismos, mientras que los restantes no son de tal frecuente uso.

### 3.4 Las modificaciones de las unidades fraseológicas

Analizando las unidades fraseológicas de la obra fue notado que muchas frases, que, según su estructura y sentido, pertenecen al campo de la fraseología, pero no son parte de diccionarios de la fraseología. Este dato nos hizo estudiar su estructura según las modificaciones de las unidades fraseológicas encontradas en los diccionarios o adivinar los significados de algunos en el contexto debido a que fueron creados por el autor.

Las unidades fraseológicas en diferentes actos comunicativos o discursos pueden sufrir algunas transformaciones para conseguir su mejor empleo en la situación específica. En muchos casos los autores de textos literarios cambian su estructura para enfatizar algún momento, transmitir emociones o expresar ironía y sarcasmo.

En su « Manual de fraseología española » [32] Corpas Pastor anota que hay muchos casos de modificaciones de las unidades fraseológicas que no son de uso incorrecto, pero de lo contrario que es la voluntad del autor. Entre los tipos de modificaciones se dos tipos: modificaciones externas y las modificaciones internas.

Las modificaciones internas consisten en la alteración de la estructura por cambio de unos elementos o por cambio de toda estructura sintáctica. Entre ellas distinguen la adición, la reducción, la sustitución, la modificación gramatical, la combinación y la fusión.

El método más frecuente es la adición que se basa en la ampliación de los componentes de las unidades fraseológicas por la adición de uno o varios elementos que enfatizan o precisan el estado de ánimo de los personajes o la situación por medio de adjetivos, adverbios o sustantivos. En caso del empleo de las unidades fraseológicas sin un verbo como el núcleo suelen añadir un verbo.

1. **a merced de su sopor** – la unidad fraseológica « *a merced de* » en este caso incluye el elemento « sopor » para subrayar el reinado de la noche y la somnolencia que se da.

« *Apagamos la luz y nos retiramos de la estancia con sigilo, cerrando la puerta y dejando a los dos tórtolos a merced de su sopor. Me pareció que el primer aliento del alba despuntaba en las ventanas de la galería al fondo del corredor.* » (52, p. 170)

2. **caer de pie** – la locución significa que alguien tiene suerte en la vida. Aquí se puede ver el énfasis de Zafón con la palabra « siempre » que nos da que tal tipo de personas ricas como la familia de Jorge Miravell siempre han tenido suerte.

« *Se ve que tenían fábricas allí. Gente de mucho dinero. Ésos siempre caen de pie* » (52, p. 79)

3. **con pies y piernas de plomo** – la unidad existente « *con pies de plomo* » que significa ir despacio y con cuidado incluye el elemento « piernas ». Dada la situación en que Daniel acaba de conocer a misterioso hombre que intenta quemar todos los libros de Julián Carax, él siente miedo y trata de analizar lo todo y moverse con mucha precaución.

« *Intenté apretar el paso, pero la inquietud me carcomía por dentro y caminaba perseguido por el aguacero con pies y piernas de plomo.* » (52, p. 30)

4. **estar hasta la mismísima y creciente coronilla** – según el DRAE « estar hasta la coronilla » tiene el significado de que la persona está harta de exigencias y no puede más con esta situación. Carlos Ruiz Zafón en este caso también intenta subrayar el estado de ánimo de Ricardo Aldaya y su cansancio de estar rodeado de las personas que le temen y desprecian y esto no le gustaba. La adición de « la mismísima y creciente » pone énfasis en que él ya casi no tenía la paciencia para soportar a tal tipo de gente.

« *Fue de este modo como averiguaron que don Ricardo Aldaya estaba hasta la mismísima y creciente coronilla de que todos le temiesen, le adulasen y se tendiesen en el suelo a su paso con vocación de esterilla.* » (52, p. 115)

5. **jugar la pelota en su terreno** – la expresión « *jugar la pelota* » significa engaño, pero de manera que la persona engañada anda de una parte a otra sin ningún efecto. Zafón usa esta expresión sin sentido de engaño, con la razón de cambiar el tema de conversación por parte de Daniel y añade « en su terreno » ya que Fermín sabe mucho de asuntos amorosos y le encanta hablar de las mujeres y se siente como en su

terreno.

« *Como siempre, Fermín estaba en lo cierto. Vencido, opté por jugar la pelota en su terreno.* » (52, p. 72)

6. **moscón de salón** – se puede ver la ampliación de la frase existente « *ser un moscón* » que se refiere a un hombre molesto, especialmente en los asuntos amorosos. A Daniel le gustaba Clara, pero este amor fue imposible y al venir a su casa para leer a ella, el personaje está muy molesto en su territorio y estar cara a cara con Clara, aunque ella no pueda verlo. La parte « de salón » en este contexto enfatiza su molestia en un territorio ajeno.

« *...me planté en la vivienda de don Gustavo Barceló dispuesto a estrenarme como lector a domicilio moscón de salón.* » (21, p. 30)

7. **ponérsele unos dientes largos como palmatorias** – normalmente la expresión « *ponérsele los dientes largos* » se refiere al sentido de algo agrio que expresa el disgusto o el deseo apasionante por algo. En este fragmento el deseo de Daniel por la muchacha y el autor una vez más añade la terminación « como palmatorias » a la unidad fraseológica ya existente « *ponérsele los dientes largos* » para expresar la emotividad.

« *...en aquel momento, leyendo cada pliegue en la anatomía de aquella estudiante a la que únicamente podía ver de espaldas pero que me imaginaba en tres dimensiones y perspectiva alejandrina, se me pusieron unos dientes largos como palmatorias.* » (52, p. 57)

8. **ser autocalificado de matasanos de segunda fila** – la expresión « *ser un matasanos* » se refiere a un mal médico que cumple sus deberes sin profesionalismo y en vez de curar, mata. Se nota la creación de una nueva unidad fraseológica por parte del autor por medio de adición de dos elementos « *autocalificarse* » y « *de segunda fila* » para dar a entender que el mismo médico pensaba que era no profesional y su trabajo no tenía mucha importancia y se usa en el sentido irónico porque en realidad él ha salvado muchas vidas.

« *Era cliente habitual en la tienda de mi padre y él mismo se autocalificaba de matasanos de segunda fila, pero tenía más ojo para acertar diagnósticos que la mitad de los doctores de postín con consulta en la calle Muntaner.* » (52, p. 47)

9. **sorpresa de mal augurio** – la función emotiva de esta locución consiste en expresión de las emociones de sorpresa que experimenta Miquel, pero no era una buena noticia y el autor añade « de mal augurio » para enfatizar lo mal que le pareció esta situación a Miquel.

« *Al visitar el domicilio de la familia Fortuny, Miquel se llevó una sorpresa de mal augurio: Sophie Carax ya no residía allí.* » (52, p. 215)

10. **ver las estrellas en la noche** – después de salir herido de la casa de Clara y encontrarse con Fermín por primera vez, su amigo le ofreció a Daniel un poco de vino y al beberlo el sintió un dolor muy fuerte. Para enfatizar ese dolor, Zafón transforma la frase hecha “*ver las estrellas*” mediante la adición.

“*Sabía a gasoil esclarecido con vinagre, pero su calor me calmó el estómago y los nervios. Unas gotas me salpicaron la herida y vi estrellas en la noche más negra de mi vida.*” (52, p. 33)

Por otra parte, el procedimiento contrario a la adición es la reducción que consiste en la omisión de algunos componentes de un fraseologismo por medio de acortamiento o alusión. Normalmente, se puede adivinar cual es la parte omitida por el contexto, pero a veces usando este método de crear nuevas unidades fraseológicas por el autor puede dar un nuevo significado más apropiado en el discurso.

1. **genio y figura** – esta locución se usa como el refrán « *genio y figura hasta la sepultura* » que denota la idea de que nada puede cambiar rasgos físicos fundamentales y pierde su parte « hasta la sepultura » por razón de que Fermín está de buen estado físico.

« —Genio y figura. Fermín, le voy a pedir que se quede hoy usted en la tienda, que yo me voy a pasar un rato a ver a don Federico. » (52, p. 88)

« *Fermín Romero de Torres, genio y figura, vistiendo su mejor traje y con aquella planta de caliqueño retorcido entraba por la puerta con sonrisa triunfal y un clavel fresco en la solapa.* » (52, p. 171)

2. **írsele el santo al cielo** – en la novela hay reducción de esta unidad fraseológica que tiene el significado de olvidar algo. Se usa para referirse a un programa religioso de radio que pone a prueba la memoria de los oyentes y verifica que ellos han olvidado.

« *La radio de la vecina seguía atronando al otro lado del rellano, esta vez transmitiendo un concurso de conocimientos religiosos que llevaba por título « El santo al Cielo » y mantenía electrizadas a las audiencias de España entera cada martes al mediodía.* » (52, p. 186)

3. **mala sangre** – es el ejemplo reducido de la unidad fraseológica « *hacerse mala sangre* » o « *tener mala sangre* » que denota el carácter negativo de la persona. En la oración citada se usa para referirse a la relación entre Julián Carax y su padre y el hecho de que su padre no lo consideraba como su hijo.

« *No importa la mala sangre que pudiera haber entre ellos.* » (52, p. 169)

4. **Sarna con gusto no pica** – la reducción en este caso se usa por el autor para expresar que Daniel está ansioso y tiene mucha esperanza por el asunto que incluso no podría dormir.

« —*No me entretiene, Fermín. Tengo la impresión de que no voy a pegar ojo.*  
—*Sarna con gusto... Por cierto, lo que me comentó de ese apartado de correos, ¿se acuerda?* » (52, p. 104)

El tercer procedimiento es la sustitución que radica en el reemplazo de algunos componentes por otros semánticamente relacionados y relevantes en la situación. Habitualmente se usa en el conjunto con la adición o modificación de la estructura gramatical. Las unidades fraseológicas con este tipo de modificación pueden ser reconocidos sin contexto solo cuando los elementos son sustituidos por sinónimos. En otras situaciones, cuando se usan no sinónimos, la frase puede ser comprendida solamente a base del contexto. Además, para crear el efecto humorístico o irónico los escritores pueden usar los nombres o los apellidos de los personajes de la obra como parte de la locución para enfatizar algo.

1. **blandir la calma** – en este ejemplo se ve la sustitución en la frase « *blandir la espada* » por « *la calma* » que denota que el inspector tenía miedo de Fumero, su jefe, pero intentaba a parecerse seguro y calmo.

« *Salí al encuentro de Fumero, blandiendo toda la calma que era capaz de fingir.* » (52, p. 193)

2. **caer en saco roto** – la locución « *echar en saco roto* » con el significado de

olvidar algo tiene la modificación por la sustitución del verbo por « caer » para expresar que el asunto de que Fermín tenía que quedarse en cama se cayeron en olvido por completo.

« *Todas nuestras protestas cayeron en saco roto.* » (52, p. 172)

3. **caérsele la lengua a los pies** – « *caérsele el alma a los pies* » en el Diccionario de la Real Academia Española significa desanimarse por lo que la realidad es distinta de lo que la persona creía. Zafón sustituye « el alma » por « la lengua » y de este modo subraya que Daniel se quedó boquiabierto cuando descubrió que la estudiante con quien hablaba el profesor Velázquez, de fama donjuanesca, era Bea y él sintió la sorpresa y la vergüenza.

« *Me disponía a inventar alguna excusa decorosa para disculpar a Fermín cuando la estudiante que había estado conversando con el profesor Velázquez se volvió y a mí me cayó la lengua a los pies.* » (52, p. 57)

4. **dejarse el alma** – la variante de la unidad fraseológica « *dejar la piel* » que denota un gran empeño de alguien en la realización de algo por la sustitución de su parte nominal por « el alma » que es casi toda la vida y dejarla en la realización de algo sería un gran sacrificio.

« *Todo le parecía mal, desde los esfuerzos del pobre Quimet, que se dejaba el alma en aprender el oficio, a los amagos de su esposa Sophie por suavizar el aparente olvido al que les había condenado Julián.* » (52, p. 152)

5. **el ratoncito dientes** – es la variante de la expresión « *el ratoncito Pérez* » que según las historias de niños este ratoncito recoge sus dientes caídos y los cambia a unos regalos. Esta historia no es real por lo tanto este fraseologismo se usa para referirse a algo irreal o algo que no tiene sentido.

« *Bendita inocencia la suya, Daniel. Se cree usted hasta lo del ratoncito dientes.* » (52, p. 186)

6. **ensuciar el ánimo** – la sustitución de los elementos de la expresión existente en la lengua española « *manchar la conciencia* » que significa ensuciar la mente por el remordimiento. El autor cambia completamente la estructura por medio de la doble sustitución para poner énfasis de mayor grado en el hecho de que Daniel no podía

resistir la idea de mentir a su padre.

« *La idea de mentir sistemáticamente a mi padre empezaba a ensuciarme el ánimo, y así se lo había hecho saber a Fermín a media mañana en un rato que mi padre salió para hacer un recado.* » (52, p. 186)

7. **encandilado de remate** – normalmente la parte « de remate » intensifica el sentido negativo. En este caso se ve la sustitución de « *loco de remate* » por « encandilado de remate » para subrayar la sorpresa del personaje al escuchar el precio de la pluma que Daniel quería obtener.

« *La sola mención de la cifra le quitó el color de la cara, pero yo estaba ya encandilado de remate.* » (52, p. 17)

8. **estar hasta el frenillo** – las frases « *estar alguien hasta el moño* » y « *estar alguien hasta el gorro* » significan estar harto de algo. El manejo de estas expresiones por el autor consiste en la sustitución por « el frenillo » que significa que Fumero está absorbido por el asunto por completo.

« *Evidentemente, el inspector Fumero está en esto hasta el frenillo, aunque cómo y por qué es algo que se me escapa.* » (52, p. 169)

9. **la crema y nata** – consiste en sustitución de « *la flor y nata* » que designa a la parte de sociedad más privilegiada.

« *Al sombrerero se le abrieron ojos de platillo. El colegio de San Gabriel era el criadero de la crema y nata de la alta sociedad.* » (52, p. 116)

10. **no estar el horno para flores** – es la variante de la expresión « *no estar el horno para bollos* » por sustitución y denota que no hay oportunidad para hacer algo. Es uso de la palabra « flores » puede ser explicada por la situación en que los hablantes están rodeados de flores y uno de ellos es florista.

« *Le quise vender un clavel para el ojal y me envió a la mierda, diciendo que había una guerra y que no estaba el horno para flores.* » (52, p. 228)

11. **tragar como una lima** – hay sustitución en la unidad “*comer como una lima*” con el significado de comer mucho por “tragar” que aumenta la expresividad de que la persona come más que suficiente, a veces demasiado.

« —¿Ya come usted bien? —preguntó de súbito la anciana, inquieta.

—*Trago como una lima, Jacinta, lo que ocurre es que tengo un metabolismo muy masculino y lo quemo todo.* » (52, p. 146)

La modificación gramatical es la manifestación de los componentes de una unidad fraseológica que consiste en el cambio de las relaciones sintácticas. Se puede encontrar tales tipos de manipulaciones como la afijación, cuando se añaden los sufijos diminutivos, superlativos o aumentativos para intensificar el estado de ánimo en el contexto. En algunas ocasiones sucede la modificación de las proverbiales o refranes que pierden sus elementos y pasan a ser solamente las locuciones, cambiando su estructura gramatical. En las novelas hemos encontrado el uso de las locuciones que cambian el verbo, pero conservan la parte nominal. Por instante, « *pegar emprender una cabezadita* » y « *emprender una cabezadita* » donde cambia el verbo, pero la idea principal mantiene intacta y conserva el sentido de dormir un rato.

La fusión demuestra el empleo de dos o más unidades fraseológicas a la vez y consiste en acortamiento de los componentes de esas unidades para formar una nueva locución. Este proceso muy a menudo tiene un elemento compartido entre dos fraseologismos.

1. **asomar los dientes** – es la unidad fraseológica que consiste en combinación de « *enseñar los dientes* » con significado de amenazar a alguien y « *asomar las narices* » que significa aparecer en un lugar para perseguir a alguien. El significado de la locución se adivina por el contexto y significa que la tormenta les cogió por sorpresa y que llovía a cántaros.

« *La tormenta no esperó al anochecer para asomar los dientes. Los primeros relámpagos me sorprendieron al poco de tomar un autobús de la línea22.* » (52, p. 130)

2. **morderse la voz** – también consiste en la combinación de dos fraseologismos ya existentes en la lengua española : « *morderse la lengua* » y « *anudarse la voz* ». La primera frase consiste en pausa, en que la persona se contiene en hablar y la segunda que la persona no puede hablar bajo las emociones. Carlos Ruiz Zafón combina estas dos expresiones para expresar los sentimientos de Daniel cuando el obtuvo la pluma de la cual soñaba desde la infancia y que hasta no pudo hablar.

« *Sentí que se me encogía la garganta y, a falta de palabras, me mordí la voz. » (52, p. 42)*

3. **nublarse los ojos** – las dos expresiones « *nublarse la vista* » – no ver algo claro, y « *cerrarle los ojos* » – cuidar el enfermo hasta que expire, están combinadas para transmitir la idea de que Fermín se sentía muy mal y él casi murió.

« *Entre los cuatro inmovilizamos a Fermín, que se sacudió violentamente cuando sintió la punzada de la aguja en el muslo. Se le tensaron los músculos como cables de acero, pero en unos segundos los ojos se le nublaron y su cuerpo cayó inerte.* » (52, p. 47)

4. **ser pirata hasta la sepultura** – en el habla se utiliza para referirse a una persona muy lista y que puede engañar para obtener lo que quiera. En este caso se usan dos unidades fraseológicas « *ser un pirata* » y « *genio y figura hasta la sepultura* » y se crea una mezcla para subrayar la actitud negativa hacia el librero.

« *El librero, pirata hasta la sepultura y ajeno a mis reservas, se limitó a darme una palmadita en la espalda y partió con mi libro bajo el brazo.* » (52, p. 10)

5. **sin dejar pelos ni señales** – « *sin dejar rastro* » con el significado de esfumarse y « *explicar con pelos y señales* » que significa explicar algo con todas pormenores y detalles. Tal combinación de expresiones también tiene el sentido de énfasis y se trata de que Daniel relato toda la historia sin omisiones de los detalles.

« *Suspiré, vencido, y me vacié de confesiones sin dejar pelos ni señales. Al término de mi relato y del recuento de mis angustias existenciales de colegial retardado, Fermín me sorprendió con un abrazo repentino y sentido.* » (52, p. 140)

6. **con treinta kilos menos en los huesos** – significa que Fermín a pesar de poner un traje maravilloso parecía flaco y se basa en la combinación de « *treinta kilos menos* » y « *estar en los huesos* » .

« *Cuando salió parecía un galán de películón, pero con treinta kilos menos en los huesos. » (52, p. 73)*

7. **un martillazo en el estómago** – consiste en combinación de « *un martillazo en la cabeza* » y « *una patada en el estómago* » y el significado según el contexto

designa el estado de ánimo de Daniel y que le estaba paralizado cuando escuchó la voz del señor Aguilar y no Bea.

« - ¿Bea? —murmuré—. ¿Eres tú?

*La voz que contestó me cayó como un martillazo en el estómago. » (52, p. 181)*

8. **cerrado a cal y canto** - aquí podemos ver la presencia de dos unidades « *tener un acento cerrado* » y « *cerrar a cal y canto* » que comparten un elemento « cerrado » que sirve de enlace. Según DRAE [7] « tener un acento cerrado significa » – « Dicho del acento o de la pronunciación: Que presenta rasgos locales muy marcados. » y « *cerrar a cal y canto* » - Dicho de cerrar, encerrar o encerrarse en un local: Con intención de que nadie pueda entrar, o, si hay alguien dentro, salir. » Carlos Ruiz Zafón mezcla estos dos ejemplos para subrayar que no se podía lo que decía la Bernarda en su acento cacereño.

« *La Bernarda afectaba un tono ceremonioso que navegaba con acento cacereño cerrado a cal y canto » (52, p. 21)*

Además, es muy frecuente el uso de dos o más procedimientos de modificaciones de las unidades fraseológicas que se llama la combinación, por ejemplo, se puede ver el uso de adición o reducción y sustitución en muchas frases fijas para conseguir el efecto expresivo se comprenden por el contexto. Por ejemplo, la frase « **engalanada en sedas de mona** » se caracteriza por la reducción y la adición. En este caso hay reducción del refrán « *aunque la mona se vista de seda, mona se queda* » que se refiere a las apariencias que no se cambian. Carlos Ruiz zafón toma como la base este refrán y lo cambia para referirse una persona que a pesar de fingir y trata de ser otra persona, su personalidad siempre queda igual por adición de elemento « engalanada ».

Otro ejemplo del empleo de algunas modificaciones se nota en la expresión « **en un manojo de roña y nervios** » – la unidad fraseológica « *manejo de nervios* » está extendida por el componente « de roña ». Roña significa algo sucio, irritable o rabioso y el autor añade esta parte para enfatizar que Fermín Romero de Torres antes de conocer al padre de Daniel sentía rabia y nervios en abundancia.

« *El mendigo se encogió en un manojo de roña y nervios. » (52, p. 43)*

Como conclusión de análisis del uso de procedimientos de modificación, se puede

resumir que para la mejor expresión de los eventos de que se trata en la historia, sentimientos y emociones de personajes, se usan tanto las modificaciones como adición, reducción, fusión y modificación gramatical por separado, como su combinación. Además, este manejo de las unidades frase ilógicas por Zafón se ve debido a las ganas de enfatizar todo lo que él cuenta en su novela y facilitar el entendimiento de la historia para el lector.

### **3.5 Las unidades fraseológicas que expresan emociones**

El estilo artístico de Carlos Ruiz Zafón tiene una gran variedad de herramientas de la lengua para satisfacer las necesidades del habla de sus personajes. A través de su comunicación el autor transmite el carácter de los personajes, su vida mental y personal, prestando atención a su mundo interior y su apariencia. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta el uso de las unidades fraseológicas con estos objetivos y su función emotiva en el discurso.

Como fue mencionado antes, las unidades fraseológicas pueden tener modificaciones de su estructura para subrayar los estados de ánimo de los personajes o para crear un efecto más intenso en la situación. Por lo general, las frases escogidas de la novela pueden ser clasificadas en grupos.

El primer grupo consiste de las locuciones que se refieren al estado mental, la apariencia, las virtudes y los defectos personales, la vergüenza, los nervios, el terror, la inquietud, la tristeza, la sorpresa y otras emociones que expresan los personajes en las páginas del texto.

El subgrupo más numeroso consiste de las unidades que expresan el miedo o el terror, porque la historia contiene momentos de intriga, muerte y riesgo. Las expresiones que expresan esta emoción en la novela son :

- « consumir las entrañas »
- « dar un susto de muerte »
- « enfriar los ánimos »
- « estar hecho un ovillo »

- « estar muerto de miedo »
- « helar el alma »
- « helar el corazón »
- « helar la sangre »
- « salir por piernas »
- « consumir las entrañas »
- « dar un susto de muerte »
- « estar blanco de terror »
- « sufrir un escalofrío »

En suma, todas estas unidades expresan miedo en diferentes situaciones, pero constan de las partes del cuerpo humano o el alma que, una vez más, subraya que cuando la persona tiene miedo de algo, su cuerpo tiembla y no se siente bien por dentro.

Para transmitir que la persona se siente nerviosa el autor usa las unidades fraseológicas siguientes :

- « ablandar el corazón y el bolsillo »
- « en un manojo de roña y nervios »
- « hecho un flan »
- « poner la piel de gallina »
- « ponerse amarillo »
- « quitar el color de la cara »
- « sentir el suelo temblar bajo pies »
- « temblar como un pollo desplumado »
- « blanco como nalga de monja »

En estos ejemplos también se ve una tendencia en el uso de palabras que se refieren a que la persona tiembla o está pálida y no tiene el color en la cara. La hipérbole o metáfora tienen significan que la persona no controla su cuerpo y no está bajo control.

Cuando la persona siente ira o está furiosa se pueden usar las expresiones que contienen el elemento negativo como :

- « parecer una furcia »

- « ponerse como un pimiento marrón »
- « ponerse hecho una furia »
- « sacar la cabeza como si fuese un tapón »
- « salir echar chispas »
- « lanzar una murada asesina »
- « mirada de fuego »
- « mirar de refilón »
- « mirar de reajo »

El engaño también puede ser expresado mediante los fraseologismo en el habla :

- « colar un gol »
- « tomar el pelo »
- « mentir como un bellaco »
- « mentir por los codos »

La expresión de la idea que la persona está loca o no está en si misma se lleva a cabo por el empleo de diferentes locuciones que contienen elemento « loco » o conectados con la cabeza. Por ejemplo :

- « estar encandilado de remate »
- « estar mal de la cabeza »
- « hacerse el loco »
- « no estar bien de la cabeza »
- « tener ojos de loco »
- « tocada del ala »
- « volverse loco »
- « tocado del ala »

La emoción o el sentimiento de tristeza es cuando la persona no se encuentra bien de ánimo y contiene las locuciones como :

- « bajar la sonrisa »
- « traer cara de funeral »
- « dejar el corazón roto »

- « llorar a moco tendido »
- « los días más negros »
- « morir de pena »
- « no tener los ánimos »
- « con el mundo auestas »
- « en horas bajas »
- « perder los ánimos »

La vergüenza también es considerada como el estado negativo y en los casos analizados contiene en su estructura los elementos de caída de las partes del cuerpo o « tragar la tierra » significa que la emoción es tan pesada, que la persona tiene ganas de desaparecer del mundo. Los ejemplos son :

- « caer la cara de vergüenza »
- « caérsele la lengua a los pies »
- « con un nudo en el estómago »
- « tragar la tierra »

A la hora de decir que la persona es tonta se usan tales frases hechas: « tonto de capirote » y « tonto de remate » que subrayan la percepción de la persona por otros. Por otra parte, el proceso de chismear es transmitido usando tales unidades :

- « circular un rumor »
- « correr la voz »
- « según malas lenguas »
- « ser chismes de mano »

Además, la sorpresa en el contexto de la obra es una emoción no positiva y se usan tales unidades fraseológicas para su expresión :

- « arquear las cejas »
- « caérsele la lengua a los pies »
- « dejar de piedra »
- « dejar helado »
- « quitar hasta la caspa »

- « sorpresa de mal augurio »

Asimismo, la dificultad de cumplimiento de alguna acción se expresa por :

- « a duras penas »
- « coger el toro por los cuernos »
- « poner el cascabel al gato »
- « ver más negro »

Además de la expresión de estas emociones, en la novela hay unidades fraseológicas de sentido negativo y se refieren a las personas oscuras y no buenas, o simplemente añaden el matiz negativo a la situación :

- « a hostias »
- « a los cuatro vientos »
- « los días más negros »
- « mala sangre »
- « manos negras »
- « ser pirata hasta la sepultura »
- « ser un chorizo »
- « ser un pozo de negrura »
- « ver más negro »

El subgrupo de expresión de las emociones positivas o neutrales del mismo modo incluye gran cantidad de unidades fraseológicas de diferente estructura y componentes constituyentes. Propongamos por caso las locuciones que expresan suerte y hay solo tres ejemplos como :

- « tener potra »
- « caer de pie »
- « ser un gato con nueve vidas »

Por otro lado, las unidades que transmiten buena apariencia o estado físico consisten de los elementos que denotas a diosas o dioses, princesas porque según los mitos ellos siempre son maravillosos y atractivos. Concretamente, en la novela se usan tales expresiones :

- « más buena que la Venus de Milo »
- « como una rosa »
- « hecho todo un hombre »
- « ser princesa de fábula vienesa »
- « una señorita de bandera »
- « ser un adonis »
- « encontrarse como un chaval de veinte años »
- « estar como nuevo »
- « hecho un pincel »

Todas estas locuciones indican buena apariencia, aunque hay algunas que describen a la persona flaca « treinta kilos menos en los huesos », « estar blanco y flaco como una raspa de pescado », « ser de carne y hueso ». La expresión « tener mala pinta » expresa, por el contrario, estado físico malo.

Para referirse a lo bueno como calidad personal, se usan elementos conectados con el corazón, el alma y el pan :

- « ser de buen corazón »
- « ser de fábula »
- « ser más bueno que el pan »
- « tener el alma de pan bendito »

En cuanto a la descripción de los sentimientos amorosos fueron encontrados las expresiones como « en alas de Cupido » con el sentido de que la persona está enamorada, « robar el corazón » o « tener el corazón robado » con el mismo significado y « poner la cornamenta » que significa una infidelidad en la relación. Otro ejemplo es « tener fama / reputación de Don Juan / donjuanesca » que tienen muchas variaciones y denota a un buen amante y seductor.

Entre otras emociones positivas, cuya expresión mediante las unidades fraseológicas en la obra es menor, se encuentran :

- « caer la baba » – expresa el placer y la satisfacción
- « dar el corazón un vuelco » – de alegría

- « dar una alegría »
- « de maravilla »
- « hacer muy buenas migas » – refiere a buena relación entre personas, amistad
- « no tener un pelo de tonto » – denota que la persona es lista y avisada
- « prometer más solides que el franco suizo » – en el contexto de la historia expresa la seguridad y solidez y se basa en el prestigio de Suiza en el campo de economía.
- « ser la esfinge de Keops » – una persona enigmática y misteriosa
- « tener la fiesta en paz » – cuando el hablante quiere obtener calma en una situación de conflicto

En resumen, todas estas unidades fraseológicas son empleadas en la obra con el mismo objetivo de Carlos Ruiz Zafón – subrayar los rasgos de apariencia, los estados de ánimo, los sentimientos y las emociones. Por lo tanto, tales unidades cumplen su función emotiva dentro del discurso literario.

### **3.6 Las fórmulas rutinarias como una parte de la fraseología**

En las partes anteriores del trabajo fueron analizadas las unidades fraseológicas que constan de núcleo que contiene las partes de plena significación y que llevan en su forma algún sentido. Corpas Pastor en su « Manual de fraseología española » [32] destaca tres esferas. En esfera III de la clasificación se hallan las paremias y las fórmulas rutinarias que sirven como los enlaces dentro el acto de comunicación y son considerados como la parte del estudio de la fraseología, aunque tienen la forma distinta de otras unidades fraseológicas.

De gran interés para nuestro trabajo sirven las fórmulas psicosociales que « ...desempeñan funciones facilitadoras del desarrollo normal de la interacción social, o bien funciones de expresión de estado mental y los sentimientos del emisor» [32, p. 129] y que se dividen en fórmulas expresivas, fórmulas comisivas, fórmulas directivas, fórmulas asertivas, fórmulas rituales, fórmulas misceláneas.

La evaluación emocional de estas fórmulas rutinarias incluye las estructuras que

tienen el grado alto de idiomática y expresión, por esta razón se puede dividir las formas normativas y lenguaje soez o grosero, se usan en la lengua hablada principalmente en las oraciones exclamativas o interrogativas, por eso en el texto se encuentran en los diálogos entre los personajes.

#### 1. Formas normativas :

**a morir** – la unidad que se usa con el sentido tanto positivo como negativo. Normalmente se usa con los verbos.

« *Sé que se llevaban a morir. La cosa venía de largo.* » (52, p. 92)

En este caso esta frase está usada para expresar el disgusto y relación mala entre personas.

« *Pelirroja y pálida a morir, se la veía siempre enfundada en carísimos vestidos de seda o lana fresca.* » (52, p. 52)

Se expresa la apariencia de Bea Aguilar y empatiza el color blanco de su piel.

**no me digas** – enfatiza la sorpresa. En la citación de la novela esta expresión expresa la sorpresa de Tomás Aguilar al descubrir que Daniel no sabía el hecho de que su hermana Bea estaba embarazada.

« *—Enferma de ti, imbécil. Mi hermana está embarazada. No me digas que no lo sabías.* » (52, p. 256)

**Qué va** – expresa negación enfática, desconfianza, alivio o sorpresa dependiendo del contexto.

« *Qué va. Si su padre es un santo. Además, estaba muy contento al ver que se ha echado usted novia.* » (52, p. 71) - en este caso el personaje expresa alivio de que su padre no está enfadado.

« *Qué va. Apenas había empezado a decir el Jesusito de mi vida.* » (52, p. 100) – para expresar la sorpresa de Isaac de que Daniel pensaba que él ya estaba durmiendo.

**(quién) fue a hablar** – se utiliza para expresar el reproche o irritación y subraya que la persona misma tiene algún defecto o que hay que terminar la conversación o cambiar de la manera.

« *Menudo fue a hablar.* »- (52, p. 127) – irritación.

« *Quién fue a hablar: san Juan de la Cruz.* » (52, p. 169) – irritación.

**va a ser** – siempre se usa en las oraciones interrogativas y expresa para repetir la frase o su parte subrayando lo inconveniente de lo dicho.

« —¿Y la nena esa, qué?

—¿Qué nena?

—*La moños. ¿Qué nena va a ser? La hermana de Aguilar.* » (52, p. 127) - irritación de Fermín en el diálogo con Daniel cuando por preguntar por Bea, él se comporta como si no supiera de quien se trata.

« —¿Cómo?

—¿Cómo va a ser? *Preguntando.* » (52, p. 143) – irritación de Fermín cuando Daniel pregunta algo claro y fácil de entender.

**por Dios** – una fórmula rutinaria que enfatiza el estado de protesta, insatisfacción o miedo.

« —¿Una novela? Por Dios, Nurieta... *Si la novela está muerta y enterrada. Me lo contaba el otro día un amigo que acaba de llegar de Nueva York.* » (52, p. 248) – se usa la expresión para expresar la insatisfacción de señor Sanmartí de que Nuria dijo que su marido estaba escribiendo una novela. Para este señor una novela es algo de los tiempos antiguos y está muerta.

« —*No me mire así, Fermín, por Dios.* » (52, p. 258) – se expresa protesta de Daniel ya que Fermín estaba observándolo y eso le irritaba.

« —*Pero ¿qué tiene este pobre hombre, por Dios? ¿Qué tiene?* » (52, p. 47)- en este caso la misma unidad expresa miedo de doña Encarna cuando Fermín estaba enfermo y se sentía como un loco.

**ya veo** – una fórmula enfática de acepción o afirmación.

«—*Más bien un monólogo.*

—*Ya veo. ¿Debo entonces inferir que todavía no le trata de papá?* » (52, p. 183) – expresa la afirmación de Fermín y de que él entiende de que se trata.

« —*Lo haría, pero prometí a mi padre guardar el secreto —aduje.*

—*Ya veo. Sempere y sus misterios —dijo Barceló—*» (52, p. 9) – en el diálogo entre pequeño Daniel, quien acaba de encontrar el libro de Julián Carax, y don Gustavo Barceló. Daniel no quería revelar el secreto y conociendo bien al padre del chico, don Gustavo Barceló afirma que lo entiende.

2. Lenguaje grosero – es propio del estilo coloquial y es parte del léxico no normativo. Siempre expresa la actitud negativa.

**Demonios** – normalmente se usa en conjunto con los pronombres interrogativos y expresa irritación de la persona en la situación.

« *Fermín —le corté—. ¿De qué demonios está usted hablando?*

—*De su novia.*

—*Yo no tengo novia, Fermín.* » (52, p. 71) – irritación de Daniel por no comprender lo que decía Fermín Romero de Torres sobre su relación con Bernarda y la relación especial que ellos tenían.

**Coño** – se usa en la lengua hablada como una conjunción y expresa irritación o enfado de una persona.

« —*Venga, y los demás a dormir, coño, que esto no es una revista del Molino — exclamó doña Encarna con furia.* » (52, p. 46) – usando esta conjunción Carlos Ruiz

Zafón quiere expresar la irritación de doña Encarna cuando los vecinos de pensión escuchaban detrás de las puertas entreabiertas su conversación.

« *Anda, sé un buen chaval y cuéntale de verdad a tu amigo el inspector Fumero qué coño hacéis tú y tu amigo aquí.* » (52, p. 162) - el lenguaje grosero es propio del inspector Fumero debido a su bruta personalidad. Por instante, en el contexto « coño » subraya su irritación por encontrar a Daniel y Fermín en un lugar equivocado.

Asimismo, se destaca un grupo causativo que sirve como un estímulo para iniciar o terminar la acción. En la mayoría de los casos son las formas verbales en el modo imperativo que han perdido parcialmente o por completo su semántica y cumplen tales funciones: expresar causación o inician y terminan el acto comunicativo [23] es decir, realizar una función referencial. En estos casos, los verbos en forma de imperativo pueden ser considerados como unidades fraseológicas ya que en el contexto específico tienen el componente emocional.

**anda** – verbo « andar » en el imperativo que expresa la causación para que la persona haga o termine cualquier acción. En su mayoría usa con otros verbos en imperativo y enfatiza la acción. En tres ejemplos de la obra esta expresión se usa con el mismo objetivo –hacer alguien ir o entrar.

« —*Debe de serlo, porque por la pinta no creo que la haya conquistado. Anda, vamos.* » (52, p. 170)

« —*Estás pálido.*

—*Soy pálido. Anda, vamos.* » (52, p. 177)

« —*¿Qué hay más bonito que la lluvia, don Federico?*

—*La neumonía. Anda, pasa, que ya tengo arreglado lo tuyo.* » (52, p. 198)

« *Pues vaya jugando y no tendrá oportunidad de sangrar mucho más. Anda, entre y llamo a un médico, hágame el favor.* » (52, p. 257)

« —*Anda, Daniel, vístete. Quiero enseñarte algo —dijo.* » (52, p. 2)

**hala** – verbo « halar » en el imperativo que expresa el inicio de la acción y las emociones negativas. En tres primeros ejemplos que se dan abajo « hala » es usado para enfatizar la motivación de la acción y en el último se enfatiza la ira del personaje.

« Bueno, ¿eh? —Sonrió el mendigo—. Hala, échele un traguillo más, que esto levanta a los muertos. » (52, p. 33)

« Saber no sabe nadie, ni Freud, ni ellas mismas, pero esto es como la electricidad, no hace falta saber cómo funciona para picarse los dedos. Hala, cuente. ¿Cómo le gustan? » (52, p. 49)

« Hala, pase dentro un momento y compóngase... » (52, p. 257)

« Venga, cuéntame qué haces metiendo ese narizón tuyo aquí en el asilo de Santa Lucía y a lo mejor te dejo ir con sólo un par de pellizcos. Hala, largando. ¿Qué os trae por aquí? » (52, p. 162)

**fijate** – verbo « fijarse » en el imperativo – indica también el inicio de la acción que tiene el matiz de tales emociones como satisfacción de la acción recién cumplida.

« —...le vendí un Fuenteovejuna firmado por Lope de Vega a bolígrafo, fijate tú, así que ándate con ojo, que en este negocio de los libros no te puedes fiar ni del índice. » (52, p. 16) – satisfacción .

**mira** – verbo « mirar » en el imperativo – sirve para la atracción de la atención y expresar la amenaza.

« Mira, a mí lo que más me jode en el mundo es la gente que hurga en la mierda y en el pasado —clamaba Fumero, rodeando a Fermín. » (52, p. 163) – ira.

**mira que** – verbo « mirar » en imperativo + que - sirve para la atracción de la atención. En dos ocurrencias en el texto expresa ironía.

« Mira que la codicia es pecado mortal de necesidad, ¿eh? —adujo. » (52, p. 8)

« Mira que hasta estaba pensando en dejar aquí a Fermín e irme al Liceo con Barceló. » (52, p. 87)

**vaya** – verbo « ir » en imperativo – perdió el significado del verbo y se usa como interjección para expresar emociones positivas y negativas. En el caso de su uso en la cita siguiente se usa para expresar la sorpresa y la satisfacción del profesor Velázquez al ver a Daniel.

« Vaya, pero si es Daniel —exclamó el profesor Velázquez. » (52, p. 57)

**venga** – verbo « venir » en el imperativo – expresa la motivación, falta de voluntad para esperar. Hablando de las emociones, con su uso se transmite la irritación.

« Venga, sesenta duros y te abres una cartilla de ahorro, que a tu edad ya hay que pensar en el futuro. » (52, p. 8)

**por el amor de Dios** – obliga a terminar la acción, expresa disgusto, sorpresa o irritación, o exclamación de protesta.

« Por el amor de Dios, señorito Daniel, qué poca vergüenza. » (52, p. 165)

« Usted se va ahora mismo a la cama, Fermín, por el amor de Dios — dijo mi padre, horrorizado. » (52, p. 171)

Además, entre las fórmulas de la tercera esfera de Corpas Pastor, se puede destacar el grupo de evaluación lógica. Este grupo se caracteriza por menor grado de expresividad y la evaluación lógica predomina más que la emocional.

**ir(se) a saber** – la forma imperativa que expresa ignorancia, indignación o duda e incertidumbre respecto a lo que se dice.

« —¿Y eso?

—Ve a saber. Anoche mi hermana Bea llegó a las tantas. » (52, p. 106)

« ¿Por qué se queman los libros? Por estupidez, por ignorancia, por odio... vaya usted a saber » (52, p. 95)

« —Vaya usted a saber. Los padres de Carax se habían separado hacía tiempo, creo. » (52, p. 38)

« Vaya usted a saber. Tres veces la tuvieron que llevar al hospital, dígame, tres. » (52, p. 62)

**sí que** – una estructura de enfatización que transmite ira en el acto de comunicación.

« *Mi padre no sabe nada. Déjele en paz.*

—*Tú sí que no sabes ni a lo que juegas.* » (52, p. 194)

**qué más da** – expresa menos importancia y se usa en las preguntas retóricas que no requieren la respuesta.

«—*¿Qué más dará la edad que tenga cada uno si somos buenos amigos?* » (52, p. 25)

**qué sé yo** - expresa negación, es utilizado cuando el hablante intenta distanciarse de lo dicho o indicar que no se sabe la respuesta, indicar cierta contrariedad por no poder averiguar algo.

« *¿Por qué no?*

—*Qué sé yo. La gente se complica la vida, como si no fuese suficientemente complicada.* » (52, p. 38)

« *Fermín se encogió de hombros, varado en una sonrisa nostálgica.*

—*¿Qué sé yo? Pocas cosas engañan más que los recuerdos.* » (52, p. 126)

« —*Descuide. ¿Cree que ella aún piensa en Carax? Isaac suspiró largamente, bajando la mirada.*

—*Yo qué sé. No sé si le quiso de verdad.* » (52, p. 40)

En la lengua hablada también existen unas fórmulas que expresen negación del hablante.

**ni hablar** – expresa falta de deseo para continuar la discusión, se usa para negar algo.

« Ni hablar. Las estadísticas lo demuestran: más gente muere en la cama que en la trinchera. » (52, p. 171)

**ni hostias** - siempre es el componente final de una enumeración y expresa la molestia, la irritación o la ira del hablante.

« Pero en cuanto trinque a tu amigo, se acabó el juego. Ni jueces, ni hospitales, ni hostias. » (52, p. 194)

**ni nada** – expresa negación, se usa cuando el hablante no puede encontrar la palabra para terminar la enumeración.

« Ya no harán falta ni libros, ni misa, ni nada de nada. » (52, p. 248)

**de ninguna manera** – una expresión enfática que tiene el significado de absolutamente no.

« —Ay, señor, de ninguna manera.

—Es una orden. Y no me discuta. La quiero dormida en cinco minutos. » (52, p. 167)

« El mendigo se encogió en un manojo de roña y nervios.

—No, no, de ninguna manera, que yo no estoy presentable y éste es un establecimiento de categoría; le voy a avergonzar a usted... » (52, p. 43)

En conclusión, en el idioma español existen fórmulas rutinarias que forman parte de la fraseología y facilitan el acto comunicativo dándole un matiz adicional cuando el emisor quiere transmitir su estado mental. Entre ellas fueron destacados tales grupos como formas normativas, el lenguaje grosero, causativo y negación. El significado de estas locuciones puede ser diferente en cada ejemplo, por eso no se puede concluir que, por ejemplo, « qué va » expresa sorpresa en una situación y alivio en otra. Las expresiones analizadas en general transmiten irritación, indignación, ira o sorpresa.

### Conclusiones de la parte 3

En esta parte del trabajo fueron analizadas las unidades fraseológicas desde

diferentes puntos de vista. Está creada la clasificación de las locuciones de la novela según su estructura. Las locuciones con mayor número son verbales, seguidos por nominales, adverbiales y adjetivales, y oracionales son de menor cantidad en comparación con otros grupos.

De la misma forma hemos clasificado las unidades fraseológicas conforme sus campos semánticos. El grupo con mayor número de fraseologismos es conectado con la naturaleza incluyendo la flora y la fauna. El otro grupo numeroso es de somatismos y con elementos de muerte, mientras que los restantes grupos con tales elementos no son de frecuente uso.

Por otra parte, los fraseologismos en diferentes contextos pueden tener modificaciones de su forma por parte del autor. Se distingue entre ellas la adición, la reducción, la sustitución, la modificación gramatical, la combinación y la fusión. En la novela el procedimiento más usado es la adición y la sustitución. La desautomatización de las unidades fraseológicas hecha por Zafón en todas ocurrencias se emplea para poner énfasis en los acontecimientos, estados mentales de los personajes y sus emociones.

Además, fueron analizadas las unidades fraseológicas según la emoción que ellas expresan en el discurso. Observamos dos grupos : la actitud positiva y la actitud negativa. El segundo grupo es más numeroso visto que la novela relata una historia llena momentos de tensión, intriga y muerte. En cambio, la expresión de las emociones negativas es de menor cantidad.

Otro tipo de las unidades fraseológicas son las fórmulas psicosociales que tienen la estructura distinta y se encuentran en las oraciones exclamativas, interrogativas o como interjecciones. Dentro de este tipo de locuciones fueron analizados unos ejemplos de tales grupos como formas normativas, el lenguaje grosero, causativo y negación. Su rasgo principal es que, respecto a la situación, ellas pueden tener los significados opuestos.

En conclusión, en el idioma español existen fórmulas rutinarias que forman parte de la fraseología y facilitan el acto comunicativo dándole un matiz adicional cuando el emisor quiere transmitir su estado mental. Entre ellas fueron destacados tales grupos

como formas normativas, el lenguaje grosero, causativo y negación. El significado de estas locuciones puede ser diferente en cada ejemplo, por eso no se puede concluir que, por ejemplo, « qué va » expresa sorpresa en una situación y alivio en otra. Las expresiones analizadas en general transmiten irritación, indignación, ira o sorpresa.

El estilo artístico de Carlos Ruiz Zafón tiene una gran variedad de recursos de la lengua para expresar el carácter de los personajes, su vida mental y personal, prestando atención a apariencias. El manejo de las unidades fraseológicas dentro de la novela es excepcional, y el escritor muy a menudo modifica las locuciones ya existentes en la lengua española o crea sus propias. Por eso se ve que en el discurso literario los fraseologismos desempeñan la función emotiva del lenguaje.

## CONCLUSIONES GENERALES

Al analizar las unidades fraseológicas de la novela « La sombra del viento » de Carlos Ruiz Zafón que se usan para expresar las emociones y los sentimientos humanos; la naturaleza y el carácter específico de sus componentes y el uso de estas unidades lingüísticas, se puede llegar a tales conclusiones.

La comunicación entre personas casi siempre incluye la expresión de las emociones. La emotividad se define como la capacidad de experimentar emociones que son un fenómeno físico, psíquico, filosófico, lingüístico y cultural y que están relacionadas con el lenguaje.

Como resultado del estudio del material teórico se puede decir que la emoción, forma parte de la psicología según sus rasgos neurofisiológicos y se dividen en emociones fundamentales y subemociones. Conforme la teoría de los sentimientos, por su naturaleza ellos son emociones de menor intensidad. Desde el punto de vista filosófico, la emoción es un estado afectivo y no duradero. Asimismo, existe interpretación de la emotividad como un acto comunicativo entre emisor y destinatario.

El lenguaje es herramienta que sirve para comunicarse, transmitir información, intercambiar de opiniones, expresar las emociones y sentimientos.

Estudiada la correlación entre el emisor y el receptor, es posible destacar tales funciones como referencial, expresiva, apelativa, metalingüística, poética y fática. Otras funciones del lenguaje se caracterizan por tales criterios como la notificación, la suscitación y la representación o descripción y entre estas funciones hay función simbólica, expresiva y apelativa. Además, a base en estas clasificaciones se destacan las funciones del lenguaje, según los objetivos a la hora de hablar por parte de los interlocutores.

La función expresiva es más usada que otras en la lengua hablada y escrita, ayuda a transmitir la actitud subjetiva y las emociones del emisor. En la lengua española los recursos de expresión pertenecen a todos los niveles del idioma, en concreto fonético, morfológico, léxico, sintáctico, textual. Una unidad lingüística puede servir para la expresión de diferentes emociones y una manifestación emocional puede ser nominada

por diferentes medios lingüísticos. El texto puede hacer al lector experimentar cualquier emoción. Los escritores tratan de transmitir las ideas con todos sus matices y muy a menudo usan las unidades fraseológicas para poner énfasis en la situación concreta.

La fraseología es una la ciencia relativamente nueva porque el término mismo fue propuesto en el siglo XX y que estudia las unidades fraseológicas, es decir, las combinaciones de palabras fijas con la semántica especial.

En la fraseología se destacan varias clasificaciones de las unidades fraseológicas que se basan en diferentes criterios. La primera clasificación de los giros fijos españoles fue hecha por J. Casares, quien los dividió en locuciones y fórmulas pluriverbales. Otra clasificación que se basa en el criterio semántico-funcional fue propuesta por Alberto Zuluaga : el autor destaca locuciones y enunciados fraseológicos. La de una gran importancia fue presentada por Corpas Pastor en 1996 y la clasificación más reciente fue presentada por García Page.

Las características principales de la unidad fraseológica son frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomatidad, variación, gradación, la reinterpretación y la capacidad de combinación. Las unidades fraseológicas como el fenómeno de la lengua pueden estudiarse no solo en el contexto lingüístico, sino también en el psicológico.

Las unidades fraseológicas en el discurso literario tienen una cantidad de funciones inherentes que se presentan en el texto sin modificaciones y no inherentes que no tienen rasgos estables y pueden ser modificadas en el contexto. Partiendo de las funciones del lenguaje, es posible hacer la clasificación de fraseologismos que abarque la función nominativa, la significativa, la sintáctica, la acumulativa, la simbólica, la fática, la evaluativa, la expresiva.

El estilo literario de Carlos Ruiz Zafón se caracteriza por el uso de recursos estilísticos que hacen el relato de la historia más viva y comprensible. En concreto, él usa una gran cantidad de las unidades fraseológicas que expresan el valor enfático en las situaciones dentro de la novela y expresan el estado mental y las emociones experimentadas por los personajes.

Según la estructura de los fraseologismos, ellos se dividen en nominales, oracionales, adjetivos, adverbiales y verbales. Las locuciones verbales se usan con mayor frecuencia en la novela analizada, después van las nominales, las adjetivas y las verbales, y las oracionales no son tan frecuentes. Asimismo, las unidades fraseológicas de la obra fueron analizadas por sus campos temáticos. El grupo más numeroso es de unidades con elementos de naturaleza, somatismos y con elementos de muerte.

Hay un grupo de locuciones que no pertenecen a ningún diccionario fraseológico y este hecho puede ser explicado por la existencia de tales tipos de desautomatización de las unidades fraseológicas como la adición, la reducción, la sustitución, la modificación gramatical, la combinación y la fusión.

La adición consiste en la ampliación de la estructura y es opuesta a la reducción, caracterizada por omisión mediante el acortamiento. La sustitución es el reemplazo de los componentes ya existentes por nuevos que son más apropiados en el contexto. La modificación gramatical es el cambio de las relaciones sintácticas dentro de un fraseologismo y la fusión es el empleo de varias unidades fraseológicas para crear una nueva. Por fin, la combinación es el procedimiento del uso de varios tipos de desautomatización. En el texto analizado hay todos estos tipos y Zafón les usa para poner énfasis en los acontecimientos, estados mentales de los personajes y sus emociones.

Las unidades fraseológicas de la novela según la emoción que se transmite, pueden ser divididas en dos grupos: la actitud positiva y la actitud negativa. Entre las emociones negativas se expresan ira, miedo, irritación, vergüenza y sorpresa; entre positivas, alegría, satisfacción y suerte.

Las fórmulas psicosociales también sirven para subrayar lo que se quiere decir o expresar y se dividen en formas normativas, lenguaje grosero, causativo y negación. Su rasgo principal es que, ellas pueden tener diferente interpretación en distintas situaciones.

Carlos Ruiz Zafón usa múltiples unidades fraseológicas en su novela para subrayar los rasgos de apariencia de los personajes, su carácter, vida mental y personal, pero sobre todo la expresión de sus sentimientos y emociones.

Es evidente que las unidades fraseológicas son una parte integrante de la lengua y en el discurso literario ellas desempeñan la función emotiva que consiste en la expresión de los sentimientos y emociones humanos. Ellos enriquecen y diversifican el texto, dándole el colorido, expresividad y el matiz específico.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Архипецкая М.В. Интонационные фразеологизмы со значением эмоционального отрицания. С-Пб. : СПбГУ, кафедра фонетики и методики преподавания иностранных языков филологического факультета, 2012. 27 с.
2. Архипецкая М.В. Интонационные фразеологизмы: функционирование и восприятие. С-Пб. : Вестник СПбГУ, серия 9, выпуск 4, часть 1, 2008. 50 с.
3. Баранов А.Н., Добровольский Д.О. Аспекты теории фразеологии. М. : Знак, 2008. 656 с.
4. Баранов А.Н., Добровольский Д.О. Постулаты когнитивной семантики // *Известия РАН. Серия литературы и языка*, 1997. С. 11-21.
5. Виноградов В.В. Лексикология и лексикография. М. : Высшая школа, 1977. 75 с.
6. Витт Н.В. Речь и эмоции. М. : МГПИИЯ им. М.Тореза, 1984. 127 с.
7. Витт Н.В. Эмоциональная регуляция речевого поведения при общении. // *Вопросы психологии. № 4*. М., 1981. С. 60-69.
8. Выготский Л.С. Учение об эмоциях // *Собрание сочинений в 6-ти томах. Том №6*. М., 1984. С.91-318.
9. Галкина-Федорук Е. М. Об экспрессивности и эмоциональности в языке // *Сборник статей по языкознанию*. М., 1958. С. 103-124.
10. Добровольский Д.О. Лексико-синтаксическое варьирование во фразеологии: ввод определения в структуру идиомы // *Русский язык в научном освещении*. 2007. С. 18-47.
11. Додонов Б. И. Эмоция как ценность. М.: Политиздат, 1978. С. 272
12. Изард К. З. Эмоции человека : Пер. с англ. М.: Изд-во Моск. ун-та, 1980. 440 с.
13. Изард, К. З. Психология эмоций. СПб. : Питер, 2007. 464 с.
14. Ильин Е. П. Эмоции и чувства. СПб : Питер, 2001. С. 752.

15. Кинцель А. В. Психолингвистическое исследование эмоционально-смысловой доминанты как текстообразующего фактора. – Бийск : Алтайский гос. ун-т, 2000. 152 с.
16. Павлова А.В. «Белые пятна» фразеологии: интонационные фразеологизмы и фразеосхемы. // *Высшее гуманитарное образование XXI века: проблемы и перспективы. Материалы седьмой международной научно-практической конференции.* — Самара : ПГСГА, 2012. С. 240–246.
17. Семенова Н.А. Языковые и речевые функции фразеологических единиц. Москва, 2019, 20 с.
18. Синеокова Т.Н. Некоторые направления в исследовании синтаксиса эмоциональной речи. // *Вестник ОГУ. №6. Оренбург, 2004.* С. 9-13.
19. Шаховский В.И. Категоризация эмоций в лексико-семантической системе языка, Изд. 2-е. М. : Издательство ЛКИ, 2008. 208 с.
20. Шаховский В.И. Лингвистическая теория эмоций. М. : Гнозис, 2008. С. 416.
21. Щерба Л. В. О тройном аспекте языковых явлений и об эксперименте в языкознании» История языкознания XIX-XX в. Москва : Просвещение, 1965. С. 113-129.
22. Экман П. Психология эмоций. Я знаю, что ты чувствуешь. СПб. : Питер, 2014. 334 с.
23. Якобсон Р.О. Лингвистика и поэтика. // *Структурализм "за" и "против".* М., 1975. С. 193-230.
24. Bally C. *Traité de stylistique française* /Paris : Librairie Gorce-Cia. S.A, 1951. 264 p.
25. Bernárdez E. *Introducción a la lingüística del texto.* España : Calpe, 1984
26. Brandimonte G. Breve estudio contrastivo sobre las fórmulas rutinarias psicosociales en italiano y en español. // Roma : Cuadernos AISPI №4, 2014. P. 49-68
27. Bühler K. *Teoría del lenguaje.* Madrid : Alianza Editorial, 1985. 447 p.

28. Casares J. Introducción a la lexicografía moderna. Madrid : CSIC, 1993. 356 p.
29. Castilla del Pino C. Teoría de los sentimientos. Barcelona : Tusquets Editores, 2000. 416 p.
30. Corpas Pastor G. Diez años de investigaciones en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos. Iberoamericana Editorial Vervuert, 2014. 330 p.
31. Corpas Pastor G. Las lenguas de Europa : estudios de fraseología, fraseografía y traducción. Granada : Comares, 1997.
32. Corpas Pastor G. Manual de fraseología española. Madrid : Gredos, 1996. 337 p.
33. Corpas Pastor G. Un estudio paralelo de los sistemas fraseológicos del inglés y del español. Universidad de Málaga (UMA), 1995.
34. Coseriu E. Introducción a la lingüística. Madrid : Gredos, 1986. 484 p.
35. Echenique Elizondo M., Martínez Alcalde M. Fraseología española: diacronía y codificación. España, 2017. 358 p.
36. El Diccionario de Lingüística. Madrid : Anaya, 1986, 309 p.
37. Ferrater Mora J. Diccionario de filosofía. México : Diccionarios Científicos Atlante, 1944. 760 p.
38. García Page M. Introducción a la fraseología española. Barcelona: Anthropos, 2008. 527 p.
39. Gurillo R. Aspectos de fraseología teórica española, Valencia : Universitat de València, 1997.
40. Halliday M. A. K. El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México : Fondo de Cultura Económica, 1982. 327 p.
41. Jakobson R. Ensayos de lingüística general. Barcelona : Seix Barral, 1981. 406 p.
42. Jakobson R., Halle M. Fundamentals of Language. Mouton : The Hague, 1971
43. Marcos Marín F., Sánchez Lobato J. Lingüística aplicada. Editorial Síntesis,

1988. 167 p.
44. Mogorrón Huerta P. Fraseología, variación y traducción (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation n° 109) Berlín: Peter Lang GmbH, 2017. 353 p.
  45. Montoro J. M. La fraseología en J. Casares. Estudios de Lingüística de Universidad de Alicante, 2002. P.6-10.
  46. Muñoz Medrano M. C. Las unidades fraseológicas y los diccionarios bilingües español-italiano. Análisis de un corpus de locuciones verbales en su contexto de uso. Pompea : Flavius Edizioni, 2012. P. 11 – 21.
  47. Ponce A. Gramática de los sentimientos. Argentina : Editorial Cartago, 1987.
  48. Ruiz L. La fraseología del español coloquial. Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 1998. P. 121
  49. Salcedo J.M. Fraseología española en uso. ¡Si tú lo dices! ¡Venga! Ya verás como sí. Universidade Federal da Bahia (Brasil), 2017. 109 p.
  50. Treial D. La traducción de las unidades fraseológicas en“Piririik“. Universidad de Tartu, 2016. P. 8-14
  51. Trubetzkoy N.S. Principios de fonología. Madrid : Cincel, 1973. 272 p.
  52. Zafón C.R. La sombra del viento. Barcelona : Editorial Planeta, 2006. P. 273
  53. Zuluaga A. Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas. Thesaurus : boletín del Instituto Caro y Cuervo, 1995. p. 230.
  54. Zuluaga A. Introducción al estudio de las expresiones fijas. PD Lang, 1980.
  55. Zuluaga A. La fijación fraseológica. En : Thesavrvs, 1975. P. 223-247.
  56. Zuluaga A. Sobre las funciones de los fraseologismos en los textos literarios. Paremia, 1997, P. 631-635.

## DICCIONARIOS

1. Левинтова Э.И. Испанско-русский фразеологический словарь. М., 1985. 1080 с.
2. Симеонова С. Словарь испанской разговорной речи. М. : ЮУРСС, 2001. 275 с.
3. Buitrago A. Diccionario de dichos y frases hechas. Madrid : Espasa, 2002. 515 p.
4. Buitrago A. Diccionario de dichos y frases hechas. Pozuelo de Alarcón : Espasa Calpe, 2007.
5. Chevalier J. Diccionario de los símbolos. Barcelona: Editorial Sintés, 1986.
6. Diccionario de psicología. URL : <https://www.euroresidentes.com/diccionario-psicologia/emociones.html>
7. Diccionario de Real Academia Española. URL : <https://dle.rae.es/>
8. García Remiro J.L. ¿Qué queremos decir cuando decimos ...? Frases y Dichos del lenguaje diario. Madrid, 2001. 321 p.
9. Seco M. Diccionario fraseológico documentado del español actual : locuciones y modismos españoles. Madrid : Aguilar Lexicografía, 2004. 314p.
10. Seco Reymundo M., Andrés Puente O. Diccionario fraseológico (español). 2018. 1122p.
11. Varela F., Kubarth H. Diccionario fraseológico del Español Moderno. Madrid, 1996. 678 p.

## ANEXO A

## Las unidades fraseológicas nominales en « La sombra del viento »

<b>Nº</b>	<b>Ejemplo</b>	<b>Página</b>
1	Asunto de faldas / lío de faldas	33, 172
2	Asuntos de corazón	54
3	Buena cuna	132
4	Cara de funeral	27
5	Carne de cañón	156
6	Ciencia pura	106
7	Comando Mortsdegana	113
8	El ático de la memoria	186
9	El mundo de espejismos	26
10	El príncipe de los infiernos	109
11	El ratoncito dientes	186
12	Fills de puta	47
13	Flor de la papanatería	139
14	Gentes de mal vivir	74
15	Hijo de sangre	69
16	Hombre de mala fama	231
17	Hombre de poca fe	184
18	Hombre de provecho	52
19	La carne tierna	71
20	La crema y nata	116, 120
21	La flor de la vida	26
22	La flor y nata	6, 152
23	La gran esperanza blanca	217
24	La niña de los ojos	52
25	Los días más negros	227
26	Luna de miel	68
27	Mala baba	27
28	Mala leche	59, 85, 127, 228, 232
29	Mala sangre	169
30	Mano de santo	12, 89
31	Manos negras	131
32	Memoria de elefante	6
33	Mirada de fuego	186
34	Moscón de salón	21
35	Ojo clínico	120
36	Ojos de fuego	144
37	Ojos de pez	225
38	Página en blanco	252

39	Pan comido	73
40	Pregunta de índole personal	103
41	Putón desorejado	49
42	Putón verbenero	85
43	Sangre fresca	111
44	Sangre fría	231
45	Sorpresa de mal augurio	215
46	Tonto de capirote	16
47	Tonto de remate	33
48	Último viaje	141, 191
49	Un hombre con fama de cornudo	69
50	Un mariposón enmascarado	73
51	Un martillazo en el estómago	181
52	Un par de puntos cardinales	86
53	Una lotería de infierno	19
54	Una señorita de bandera	71
55	Una sonrisa de bandera	43

## ANEXO B

## Las unidades fraseológicas oracionales en « La sombra del viento »

<b>Nº</b>	<b>Ejemplo</b>	<b>Página</b>
1	A caballo regalado	87
2	A quien madruga, Dios le ayuda	255
3	Caer el pelo	24, 75
4	Caer la baba	54, 170
5	Caer la cara de vergüenza	182
6	Caer las paredes	58
7	Caérsele la lengua a los pies	57
8	Circular un rumor	14, 132
9	Con un nudo en el estómago	199
10	Corazón caliente, mente fría	106
11	Encontrar una aguja en un campo de azucenas	9
12	Engalanarse en sedas de mona	120
13	Es voz populi	184
14	Escolanía de Mont	106
15	Genio y figura	88, 171
16	Haber tela	80
17	Írsele a alguien el santo al cielo	186
18	La cabra tira al monte	84, 272
19	Manos a la obra	143
20	Ni hablar	171
21	No estar el horno para flores	228
22	Otro gallo me cantaría	90
23	Poner por corbata	80
24	Ponersele unos dientes largos como palmatorias	57
25	Por el amor de Dios	165, 171
26	Que va	72
27	Quid de la cuestión	103
28	Sarna con gusto no pica	104
29	Subirse a la cabeza	93, 168
30	Tengamos la fiesta en paz	88, 169
31	Tiempo al tiempo	121
32	Valor y al toro	143
33	Vanitas pecata mundi	128

## ANEXO C

## Las unidades fraseológicas adjetivas en « La sombra del viento »

<b>Nº</b>	<b>Ejemplo</b>	<b>Página</b>
1	A merced de su sopor	170
2	A precio de oro	87
3	A precio de risa	136
4	Blanco como nalga de monja	50
5	Como lenguas de carne muerta	251
6	Como plaga de hongos	248
7	Como si fuese una perra en celo	90
8	Como un gallo rumbo al gallinero	73
9	Como un gato faldero	146
10	Como un libro abierto	145
11	Como un lobo huele la sangre	7
12	Como un pimiento morrón	54
13	Como una rosa	147
14	De bandera	43, 71
15	De buen grado	48
16	De casta	6
17	De fábula	59, 162, 226
18	De la peor calaña	75
19	De miedo	37, 51, 68, 129, 130, 138, 146, 194, 228, 257
20	De muerte	4, 34, 41, 44, 136, 201, 220, 237, 239, 240, 263
21	De oreja a oreja	73, 87, 145
22	De perros	179
23	De poca monta	14, 36
24	De postín	9, 47, 153, 154
25	Duro de entenderas	40
26	Hecho todo un hombre	192
27	Hecho un auténtico calavera	105
28	Hecho un flan	270
29	Hecho un pincel	45
30	Hecho una caquilla	88
31	Más bueno que el pan	24, 85
32	Más buena que la Venus de Milo	105
33	Más firme de pecho	105
34	Más largo que los Los hermanos Karamazov	87
35	Más mierda que en el palo de un gallinero	63
36	Más pálido que nunca	195

37	Más relleno de carnes y pelo	195
38	Más solo que nunca	95, 153
39	Más verdad que el pan con tomate	73
40	Muerto de asco	115
41	Muerto de curiosidad	131
42	Muerto de hambre	18, 156
43	Muerto de miedo	51
44	Rojo de mierda	57
45	Rojo de rabia	160
46	Sano y salvo	163
47	Sin oficio ni beneficio	203
48	Solo como un perro	64
49	Tocado del ala	118
50	Treinta kilos menos en los huesos	73

## ANEXO D

## Las unidades fraseológicas adverbiales en « La sombra del viento »

<b>Nº</b>	<b>Ejemplo</b>	<b>Página</b>
1	A cal y canto	21, 55, 79
2	A cántaros	179, 251
3	A ciegas	174, 176, 177, 261
4	A ciencia cierta	3
5	A duras penas	62
6	A escape rumbo	46
7	A hostias	181, 183
8	A los cuatro vientos	56, 103, 267
9	A mares	109
10	A patadas	69, 107, 111, 155, 160, 160, 193, 213
11	A regañadientes	176, 211
12	A tientas	11, 31, 33, 102, 156, 200, 203
13	A tiro de piedra	7, 232
14	Al fin y al cabo	15, 148, 153, 223
15	Al vuelo	8, 97, 139, 167, 199, 272
16	Con buen ojo	217
17	Con cara de berenjena	189
18	Con el corazón en el gaznate	179
19	Con el mundo auestas	180
20	Con los pies por delante	271
21	Con mano férrea	162
22	Con ojo de juez	138
23	Con pies y piernas de plomo	30
24	Con pompa y circunstancia	21, 117
25	Con viento fresco	63
26	De asco	35
27	De buenas a primeras	103
28	De cabo a rabo	6
29	De maravilla	22, 123
30	De par en par	84
31	De Pascuas a Ramos	24, 135
32	De piedra	67
33	De propina	113
34	De puntillas	81
35	De reojo	7, 9, 16, 20, 23, 44, 63, 101, 108, 114, 123, 125,

		126, 129, 186, 209, 232, 233, 243
36	De un brinco	28
37	De un plumazo	78, 162
38	De un tris	72
39	De veras	25
40	En alas de cupido	56
41	En brazos de Morfeo	269
42	En cuerpo y alma	189
43	En el campo de batalla	45
44	En horas bajas	54
45	En la cuerda floja	154
46	En la flor de la vida	26
47	En pelota picada	184
48	En sedas de mona	120
49	En un manojo de roña y nervios	43
50	En vano	15
51	Hasta la médula	130
52	Ni corto ni perezoso	153, 172
53	Ni niño muerto	86
54	Ni tirarse pedos	56
55	Para cortar el tráfico	72
56	Para mis adentros	36, 165
57	Por dos perras	45
58	Por los codos	39, 156, 169
59	Por mala leche	127
60	Por si las moscas	206
61	Según las malas lenguas	6
62	Sin dejar pelos ni señales	140
63	Sin dignidad ni decoro	27
64	Sin pestañear	18, 35, 59, 111, 132, 201, 232, 235, 239, 256, 262
65	Sin remedio	81, 144, 152, 217, 220, 241, 271
66	Sobre ruedas	76

## ANEXO E

## Las unidades fraseológicas oracionales en « La sombra del viento »

1	Ablandar el corazón y el bolsillo	13
2	Abrir ojos de platillo	116
3	Adelantar la lengua a alguien	59
4	Andar con mosca detrás de la oreja	182
5	Andar con ojo	16, 228
6	Andar sin rumbo	28
7	Aniquilar las moscas al vuelo	8
8	Apretar el paso	30, 96, 201, 205, 255
9	Apuntarse a un bombardero	43
10	Arder el alma de rabia	27
11	Arquear las cejas	8
12	Arrancar el cielo de encima	205
13	Arrastrar los pies y el alma	7
14	Asomar los dientes	130
15	Bajar la sonrisa	44
16	Beber como un cosaco	204
17	Blandir toda la calma	193
18	Caer como moscas	38
19	Caer de pie	79
20	Caer el alma a los pies	83, 228
21	Caer el mundo de las manos	97
22	Caer en saco roto	172
23	Caer muy bien	58
24	Caerse de sueco	15
25	Callarse de la misa la media	170
26	Caminar sobre nubes	97
27	Cerrar a cal y canto	55
28	Clavar la banderilla	170
29	Coger el toro por los cuernos	128
30	Colar un gol	127
31	Comer la náusea	142
32	Conciliar el sueño	25
33	Conducir el toro	170
34	Conocer al dedillo	209
35	Conocer al fondo	90
36	Conocer de sobra	31
37	Consumir las entrañas	20
38	Correr la voz	196
39	Cortar la piel	194
40	Costar una fortuna	10, 11

41	Dar al pico	68
42	Dar calabazas	72
43	Dar cuerda	34, 65, 110
44	Dar el corazón un vuelco	35, 199
45	Dar en la nariz	38, 39, 56
46	Dar mala espina	94
47	Dar palos de ciego	191
48	Dar por sentado	60
49	Dar asco	64
50	Dar un susto de muerte	41
51	Dar una alegría	61
52	Dejar correr las aguas	186
53	Dejar de piedra	67
54	Dejar el corazón roto	136
55	Dejar helado	133
56	Dejarse el alma	152
57	Detenerse en seco	194, 230
58	Detestar a muerte	27
59	Dormir a pierna suelta	265
60	Dormir como un granito	258
61	Dormir un tirón	208
62	Echar a patadas	107, 111, 160
63	Echar al vicio	49
64	Echar espuma por la boca	214
65	Echar un cable	73
66	Echar una mano	221
67	Echarle un ojo encima	127
68	Encender las orejas	57
69	Encontrarse como un chaval de veinte años	166
70	Enfriar el ánimo	43, 186
71	Entrar una ñoña	178
72	Enviar a paseo	16
73	Escapar el tren	77
74	Escondarse como ratas	184
75	Esperar treinta y dos mentes en blanco	58
76	Estar al corriente / poner al corriente	74, 152, 169
77	Estar blanco	86
78	Estar blanco de terror	46
79	Estar blanco y flaco como una raspa de pescado	265
80	Estar como nuevo	166
81	Estar cuerdo	147
82	Estar de sobra	57

83	Estar en deudas hasta el cuello	90
84	Estar en las nubes	171
85	Estar encandilado de remate	17
86	Estar forrado	6
87	Estar hasta al gorro del gremio	272
88	Estar hasta el frenillo	169
89	Estar hasta la mismísima y creciente coronilla	115
90	Estar hecho de otra pasta	37
91	Estar hecho un ogro	167
92	Estar hecho un ovillo	162
93	Estar mal de la cabeza	107
94	Estar muerto de miedo	129
95	Estar para mojar pan	107
96	Examinar de reajo	20
97	Ganar el mundo	138
98	Haber mucha golfa	61
99	Hablar en plata	128
100	Hacer aguas mayores	121, 203
101	Hacer caso omiso	23
102	Hacer de tripas corazón	53
103	Hacer de vientre	84
104	Hacer la rosca	27
105	Hacer mella en alguien	26
106	Hacer muy buenas amigas	113
107	Hacer oídos sordos	82
108	Hacer una noche de perros	179
109	Hacerse de rogar	161
110	Hacerse el gallito con la suya	81
111	Hacerse el loco	144
112	Helar el alma	30
113	Helar el corazón	46
114	Helar la sangre	29
115	Importar un comino	202
116	Ir a misa	85, 115, 139
117	Ir al grano	84
118	Ir de muertos y ánimos	61
119	Ir de picos pardos	181
120	Irse al otro mundo	145
121	Jugar como un gato con un canario	25
122	Jugar la pelota en su terreno	72
123	Jugar los cuartos	185
124	Jugar todo a esta carta	112

125	Jurar en lágrima viva	135
126	Lanzar una mirada asesina	82
127	Largarse con viento fresco	155
128	Levantar el ánimo	57
129	Levantar a los muertos	33
130	Limpiar el alma	86
131	Llegar a un punto muerto	62
132	Llevar a morir	92
133	Llevar el circo en la sangre	252
134	Llevar el gato al agua	139
135	Llevar la contraria	14, 37, 86
136	Llorar a moco tendido	14, 161
137	Llorar como un niño	85
138	Maldecir como un carretero	126
139	Mantener a oscuras	157
140	Matar callando	71
141	Mentir como un bellaco	29
142	Mentir por los codos	39, 105, 169
143	Meter la pata	11
144	Meter las narices	162
145	Meter mano de buenas a primeras	103
146	Meterse en el sobre	192
147	Meterse en líos	39, 86
148	Meterse en un camino sin salida	26
149	Mirar de refilón	23
150	Mirar de reajo	7, 23, 44, 63, 108
151	Mirar por encima del hombro	129
152	Montar en cólera	25, 241, 267
153	Morder el anzuelo	170
154	Morderse la lengua	192
155	Morderse la voz	42
156	Morir de pena	59
157	Morirse de curiosidad	63
158	Morirse de hambre	98
159	Moverse en las altas esferas	168
160	No creer ni las piedras	18
161	No cruzar palabra	27
162	No dar ni para un chiste	189
163	No dar ni un duro	36
164	No estar bien de la cabeza	121
165	No estar de humor	139
166	No fiar ni un pelo	30
167	No pegar ojo	104

168	No poder ven ni en pintura	52
169	No poner la cabeza ni el corazón	25
170	No probar bocado	98, 193, 230
171	No quedarse manco	102
172	No saber ni a cloro	56
173	No saber pegar ni un sello	168
174	No ser trigo limpio	80
175	No tener en pie	41
176	No tener la más remota idea	74
177	No tener los ánimos	56
178	No tener un pelo de tonto	191
179	No ver con malos ojos	18
180	Nublarse los ojos	47
181	Observar de refilón	48
182	Observar de reajo	9
183	Observar sin pestañar	35
184	Parecer el cabecilla	144
185	Parecer una furcia	117
186	Pasar la noche en blanco	151
187	Pasar la noche en vela	78, 158, 186, 210
188	Pasar por el aro	14
189	Pegar emprender una cabezadita	127, 128
190	Pegar un par de hostias	75
191	Pegar una leche	53
192	Perder el sentido común	29
193	Perder la boca	34
194	Perder los ánimos	51
195	Perder por burros	75
196	Perderse en el olvido	3
197	Pillar una buena	125
198	Pisar los talones	158, 205, 252
199	Podrir los huesos	24
200	Poner a tiro	22, 82
201	Poner el cascabel al gato	170
202	Poner la cornamenta	72
203	Poner la piel de gallina	44
204	Poner las cartas sobre la mesa	170
205	Poner los ojos en blanco	56, 100, 166
206	Ponerse a la altura	18
207	Ponerse al día	102
208	Ponerse amarillo	190
209	Ponerse blanquísimo	109
210	Ponerse como un pimiento marrón	54

211	Ponerse hecho una furia	107
212	Prometer más solidez que el franco suizo	107
213	Propinar a morir	160
214	Quedarse blanco	58, 105
215	Quemar el alma	92
216	Quitar el color de la cara	17
217	Quitar el hipo	22
218	Quitar el peso	104
219	Quitar hasta la caspa	181
220	Reírse de corazón	11, 61, 171
221	Romper el hielo	66
222	Roncar como un marraco	88
223	Roncar como un mastín	208
224	Sacar de un apuro	50
225	Sacar la cabeza como si fuese un tapón	59
226	Salir echar chispas	88
227	Salir el alma a pasear	56
228	Salir en forma de granos de pus	140
229	Saltar a la vista	103
230	Sentir el sabor a mala leche	59
231	Sentir el suelo temblar bajo pies	30
232	Sentirse morir	158
233	Ser parecer un pardillo	52, 183
234	Ser autocalificado de matasanos de segunda fila	47
235	Ser chismes de mano	30, 170
236	Ser chupasangres	139
237	Ser chupatintas	56
238	Ser ciencia pura	73
239	Ser como un niño	53
240	Ser de buen corazón	39
241	Ser de cantamañanas	60
242	Ser de carne y hueso	57, 212
243	Ser de la acera de enfrente	24
244	Ser del séptimo arte	48
245	Ser el chiringuito	75
246	Ser el modus operandi	6
247	Ser el vivo relato	52
248	Ser galimatías	17, 168, 245
249	Ser harina de otro costal	25, 140
250	Ser hecho de llamas	66
251	Ser hombre de acción	171
252	Ser la esfinge de Keops	73

253	Ser la mano derecha e izquierda de alguien	142
254	Ser más grande del mundo	24
255	Ser más verdad que pan con tomate	73
256	Ser pan comido	73
257	Ser pirata hasta la sepultura	10
258	Ser princesa de fábula vienesa	226
259	Ser sano y salvo	77
260	Ser todo corazón	66
261	Ser todo oídos	99, 139
262	Ser un adonis	67
263	Ser un bocazas	136
264	Ser un burro	44
265	Ser un cacho de hambre	104
266	Ser un chorizo	67, 128, 162
267	Ser un demonio	63, 65
268	Ser un gato con nueve vidas	225
269	Ser un gran tipo	170
270	Ser un hombre bien parecido	26
271	Ser un juego de niños	25
272	Ser un mamarracho	57, 180
273	Ser un mediocre	153
274	Ser un pésimo actor	87
275	Ser un pirata	209
276	Ser un pozo de negrura	124
277	Ser un santo	72
278	Ser un tanto particular	170
279	Ser un trepa	146
280	Ser una cursi	57
281	Ser una lagarta	127
282	Ser una purria de indianos	133
283	Ser una tortillera	249
284	Ser una tumba	34
285	Ser una verbena	162
286	Sonar a mandarín	52
287	Sonreír para sus adentros	36
288	Sonreírse por dentro	8
289	Subirse a la cabeza	93, 168
290	Sufrir un escalofrío	152
291	Sumar dos y dos	72
292	Temblar como un pollo desplumado	44
293	Tener / seguir una corazonada	38, 62, 215
294	Tener agallas	29, 182
295	Tener alma de araña	121

296	Tener buena mano para algo	76
297	Tener cara dura	98
298	Tener cojones	182
299	Tener de mona de circo	152
300	Tener el alma de pan bendito	15
301	Tener el corazón robado	72
302	Tener fama de Don Juan	57
303	Tener la cabeza llena de pájaros	14, 116
304	Tener la mano rota	18, 74
305	Tener la reputación de manitas	18
306	Tener las manos de oro	17
307	Tener las orejas como pimientos	172
308	Tener mala fama	131
309	Tener mala pinta	33
310	Tener mano izquierda	
311	Tener mucho kilometraje	268
312	Tener ojos de loco	191
313	Tener potra	9
314	Tener temor	120
315	Tener fama de Don Juan	57, 73, 133, 152
316	Tomar por banda / coger banda	115, 226
317	Tomar cartas en el asunto	84
318	Tomar el pelo	58, 96, 115, 121, 129
319	Tomar las riendas	37, 114
320	Tomar tierra	183
321	Tomar un gran afecto	51
322	Traer al paio	36, 48, 158, 184, 225
323	Traer cara de funeral	127
324	Tragar bulos hasta el tobillo	186
325	Tragar como una lima	146
326	Tragar el alma	190
327	Tragar la tierra	111, 229
328	Tragar un ladrillo	103
329	Tratar de ramera	68
330	Vender por dos perras	45
331	Venir de gallina	68
332	Ver con buenos ojos	26, 121
333	Ver en la cara	104
334	Ver las estrellas en la noche	33
335	Ver más negro	86
336	Vérsele el plumero	72
337	Volverse loco	69, 234